

LOS BETHENCOURT EN LAS CANARIAS Y EN AMERICA

POB

LEOPOLDO DE LA ROSA OLIVERA

Director del Instituto de Estudios Canarios.

El inicio de la incorporación efectiva del Archipiélago canario a la Corona de Castilla se debe, como es sobradamente conocido, a la interesante y discutida figura del barón normando Jean de Béthencourt, que logró, en los primeros años del siglo xv, dominar las islas de Lanzarote, Fuerteventura y el Hierro y quién sabe si hasta creyó dejar sometida la de la Gomera. Cuando, años más tarde, regresa a su patria, quedan en las Canarias algunos deudos suyos, que perpetuarían en el Archipiélago el nombre ilustre del conquistador; pero, pese a la destacada personalidad de Maciot de Béthencourt, sin duda el más relevante de éstos y lugarteniente del primer señor de las Canarias, cuando intentamos precisar el parentesco que entre ellos hubiera, al pretender determinar su propia descendencia, los interrogantes comienzan a surgir por todas partes, y las dudas, lo incierto de afirmaciones de nuestros historiadores y genealogistas, hacen de este tema un apasionante problema que sólo en pequeña parte podemos por hoy considerar resuelto.

La genealogía de los Béthencourt en Francia la dió a conocer Pierre Bergeron al publicar, en 1630, la crónica de los capellanes Boutier y Le Verrier. Nuevas noticias son aportadas más tarde por Gabriel Gravier y Pierre Margry en sus ediciones del *Canariën*.

Unas y otras, con algún nuevo dato de varia procedencia, las

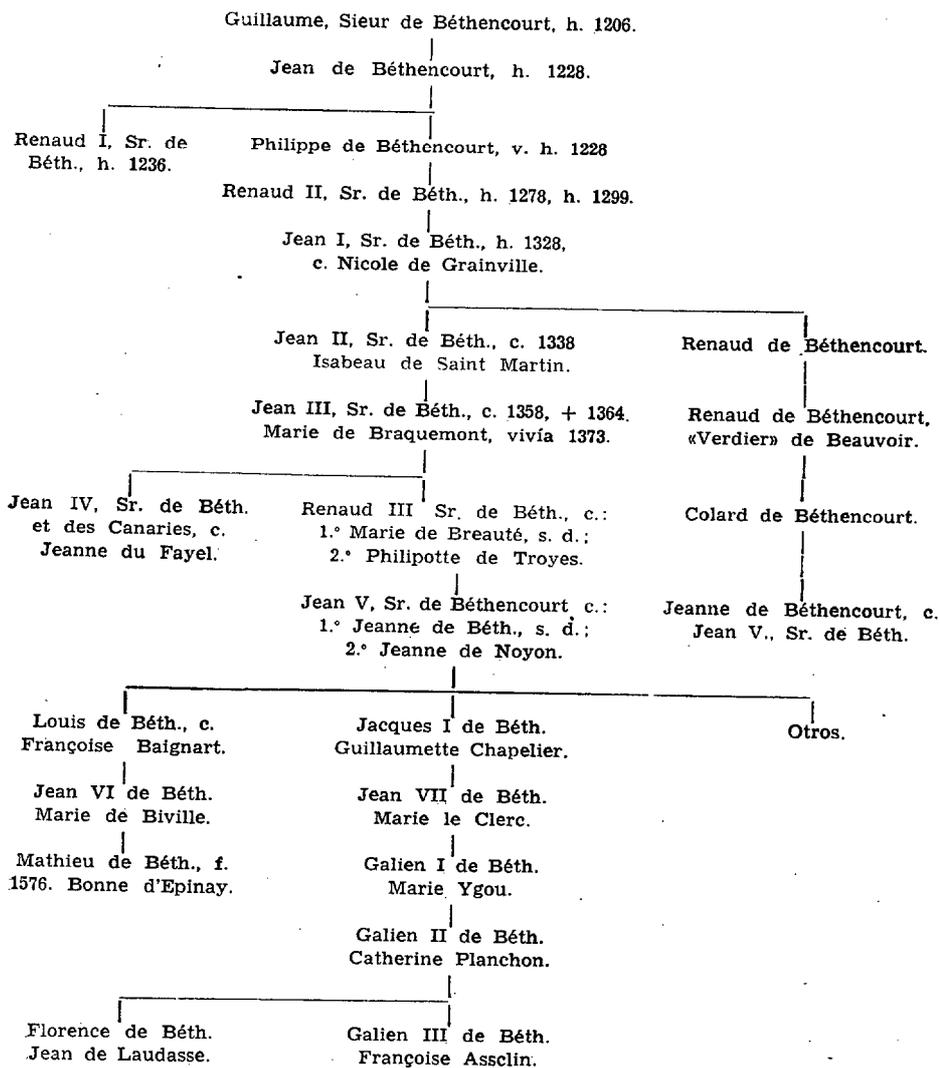
recopiló el doctor Buenaventura Bonnet en su opúsculo sobre Juan de Béthencourt, y el profesor Alejandro Cioranescu, en el estudio crítico que precede a los textos de la crónica bethencouriana, que muy en breve verá la luz, hace una revisión de la misma, basada en el conocimiento de valiosísimos documentos por él estudiados¹.

En resumen y con base en el resultado de tales estudios, que la amabilidad del doctor Cioranescu ha puesto a nuestra disposición, resulta que los Béthencourt, establecidos en el Vermandois en el setecientos, aparecen luego en Normandía desde la décima centuria y en documentos del 1206 figura citado Guillaume, señor de Béthencourt, en Sigy; padre, muy probablemente, de Jean de Béthencourt, caballero normando mencionado en escritura del 1228, de quien se conocen dos hijos: Renaud, señor de Béthencourt, a quien se cita en documento del 1236, que falleció, sin dejar descendencia, antes del 1248, y Philippe de Béthencourt, señor de Béthencourt y de Saint Vincent de Rouvray, que vivió en tiempos del Rey Luis VIII y se halla enterrado en la iglesia del priorato de Sigy, en la que figuró su escudo de armas con el león rampante.

Si las generaciones que se acaban de citar no están lo suficientemente documentadas para que no puedan quedar algunas dudas sobre el exacto parentesco que unió a unos y otros señores de Béthencourt, a partir del citado Philippe de Béthencourt pueden seguirse con plena seguridad. De Philippe fué hijo y sucesor en sus señoríos Renaud II, a quien mencionan documentos comprendidos entre los años 1278 y 1299, y consta fué padre de Jean I de Béthencourt, señor de Béthencourt, que firmó con el sello del león rampante recibo por cincuenta libras tornesas, cuando marchó a servir, con cuatro hombres de armas, a las órdenes de Jean de Mauquenchy, señor de Blanville, a la sazón senescal de la Guyena y de Agen, documento fechado en esta última ciudad el 6 de mayo de 1328.

¹ Edición del Instituto de Estudios Canarios en la Universidad de La Laguna, incorporado al C. S. de I. C., en prensa.

ARBOL NÚM. I.—LOS BÉTHENCOURT DE SIGY (FRANCIA).



Pese a la existencia en la genealogía de los Béthencourt de otro Jean, el antes citado padre de Philippe, aparte de que él mismo no ostentó el señorío de Béthencourt, no queremos alterar la numeración tradicional de los de su nombre y seguimos llamando Jean I al últimamente nombrado.

Jean I estuvo casado con Nicole de Grainville, sucesora en el señorío de Grainville la Teinturière. Ya fallecido, su viuda y su hijo Jean renunciaron el patronato de Sainte Marie de Grainville la Teinturière, que pretendían los monjes de Saint Wandrille, en virtud de privilegio que les había sido otorgado por Ricardo, duque de Normandía, en 1204. Jean I tuvo de su matrimonio, además de a Jean, a Renaud de Béthencourt, padre de otro Renaud, "verdier" de Beauvoir, al servicio de la reina Blanca, viuda de Felipe de Valois. De este último Béthencourt fué hijo Colard de Béthencourt, cuya descendencia masculina terminó en Francia a mediados del siglo XVIII.

Jean II disfrutó de los señoríos de Béthencourt y de Grainville la Teinturière y aparece citado en los cuerpos de armada de René de Belleval, como caballero "bachelier", en el grupo del conde de Aleçon, para hacer la guerra a los ingleses; peleó en las fronteras de Flandes y de la Guyena y pasó luego a Bretaña, al disputarse el ducado Juana, condesa de Penthièvre, y Juan de Bretaña, conde de Montfort l'Amaury, hermano del último duque. Intervino también en la guerra entre el monarca francés y los navarros, apoyados éstos por Inglaterra, luchando junto a los primeros.

Estaba casado, desde el 1338, con Isabeau de Saint Martin le Gaillard, hija y sucesora del barón de Saint Martin le Gaillard; y de este matrimonio fué hijo Jean III, señor de Béthencourt y de Grainville la Teinturière y barón de Saint Martin le Gaillard, típico caballero de la época, que luchó primero al lado de los ingleses, hasta que a la llamada del Delfín acude a Nantes a ponerse a las órdenes del famoso Bertrand du Guesclin y murió en la batalla de Cocherel, que tuvo lugar el 1364. Su heroísmo indujo al monarca francés a levantar el secuestro que pesaba sobre sus

bienes, por sus anteriores veleidades. Estuvo casado con Marie de Braquemont, hermana de Rubin de Braquemont, gran almirante de Francia, que vino a Castilla al mando de los caballeros franceses que auxiliaron al Rey Juan I en la batalla de Aljubarrota y prestó luego importantes servicios a su sucesor Enrique III. Se nos escapan las razones por las cuales don Salvador de Madariaga afirma que este Braquemont o Bracamonte, como se le conoció en España, era de origen judío. Sea como sea, la importancia de los Braquemont eleva la posición de los Béthencourt².

Dos hijos tuvo Jean III: otro Jean, el primer señor de las Canarias, y Renaud III, llamado "Morelet", que sobrevivió a su hermano, al que sucedió, aun cuando sólo nominalmente, en los señoríos, baronía y feudos familiares; Renaud fué gran maestre de la casa del duque de Borgoña y caballero de la guardia de París a la ocupación por los ingleses de esta capital. No tuvo descendencia de su primer matrimonio con Marie de Breauté, señora de Rouvray; y de su segundo enlace con Philippote de Troyes sólo tuvo un hijo, Jean V de Béthencourt, a quien Andrés de Betancor, su pariente canario, visitó en Normandía en agosto de 1501. Jean V entregó a Andrés carta dirigida al padre de éste, Maciot II, con el relato de la conquista de las islas, y comparece ante el lugarteniente del gobernador de Tournay a declarar algunas noticias de sus deudos. Jean V casó primero con Jeanne de Béthencourt, hija de Colard, de quien ya hablamos, y la segunda con Jeanne de Noyon. Sólo dejó descendencia de su segundo matrimonio, la

² S. de Madariaga: *Cuadro histórico de las Indias. Introducción a Boívar*, Buenos Aires, 1954, pág. 741. El autor afirma que Rubin de Braquemont "era judío principal", lo que no parece nada probable. Los Braquemont, en la Francia del siglo XIV, ocupaban lugar entre su primera nobleza, que formaba casta muy cerrada, al contrario de lo que ocurrió en los reinos españoles de la misma época. Lo que es posible es que los descendientes españoles de Rubin, los ricos e importantes Bracamonte, enlazasen con judíos principales.

Los Béthencourt de Sigüenza figuraban entre la nobleza local, aunque muy antigua, mientras la posición de los Braquemont era más elevada, pues se contaban entre la de ámbito nacional.

que continuó en Francia el nombre familiar, hasta mediados del siglo XVII, en que se extingue.

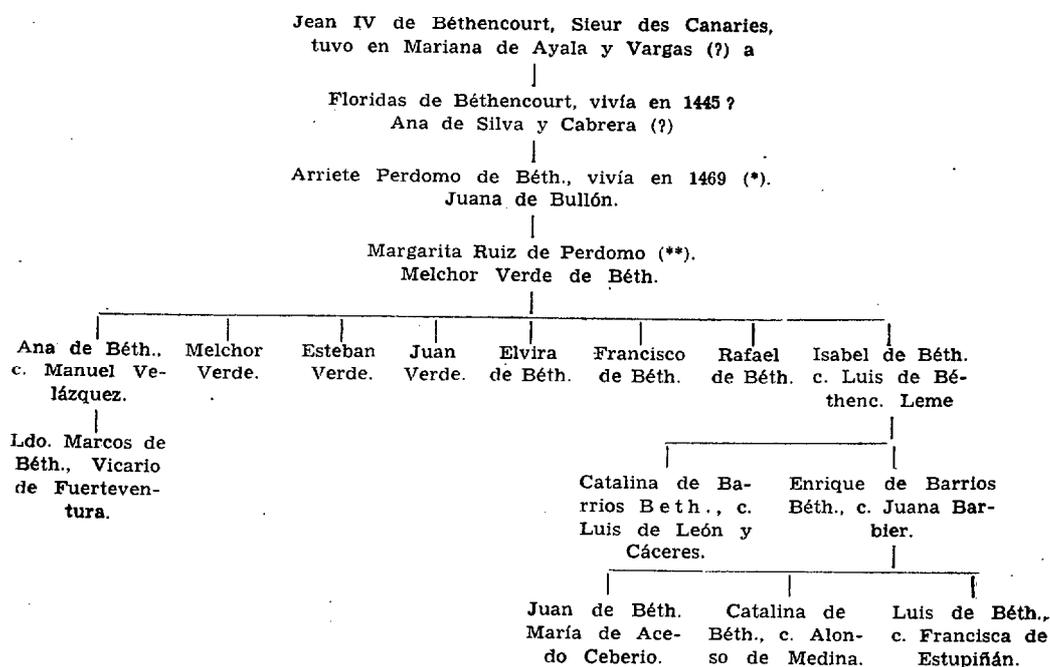
Jean IV de Béthencourt, antes nombrado, señor de Béthencourt y otros feudos y barón de Saint Martin le Gaillard, fué "panétier" del duque de Anjou y chambelán del duque de Turena, que le ayudó con cien francos de oro para los gastos de la expedición a las costas de Túnez, en la que tomó parte bajo las órdenes del duque de Borbón. En el 1402 organizó, junto con Gadifer de la Salle, la expedición a las Canarias, llegando a Lanzarote en julio del mismo año. Hizo viaje luego a Castilla, donde obtuvo permiso del rey Enrique III para reclutar gentes para su conquista, y en un pregón hecho en Sevilla llegó a titularse rey de las Canarias; solicitó del Papa Benedicto XIII indulgencias para esta empresa y rindió vasallaje al monarca castellano. Logró dominar las islas de Lanzarote, Fuerteventura y el Hierro, y es posible que al menos considerase sometida también la Gomera; fundó Santa María de Betancuria y regresó a Francia, aun cuando de nuevo hubo de pasar a Castilla a rendir homenaje al nuevo rey Juan II, en 1412, y murió en 1425, sin descendencia de su matrimonio con Jeanne du Fayel.

Hasta aquí la genealogía de este destacado aventurero. Vamos a ver ahora quiénes fueron los Béthencourt que le siguieron en sus expediciones a las Canarias.

FLORIDAS DE BÉTHENCOURT, EL SUPUESTO HIJO DEL BARÓN NORMANDO.

En fecha hasta ahora ignorada un Betancor o Perdomo canario debió encargar a algún genealogista, dedicado a "descubrir" ilustres ascendencias, le preparase documentación probatoria de su linaje y, en efecto, aquel investigador "halló" una sorprendente información, hecha en Lanzarote el 1469, por la que un Arriete Perdomo de Betancor "acreditaba" ser hijo legítimo de Floridas de Betancor y de doña Ana de Silva y Cabrera, y a la

ARBOL NÚM. II.—FLORIDAS DE BÉTHENCOURT, EL SUPUESTO HIJO DE JEAN IV DE BÉTHENCOURT.



(*) Sexto nieto de este Arriete Perdomo de Béth. parece fué D. Cristóbal Luxán de Beth., pero su filiación no la hemos podido establecer.—V. nota 3.
(**) Véase Arbol núm. XII.

que acompañaba otra, también hecha en Lanzarote el 1445, por su citado padre, "probatoria" de que éste era hijo legítimo del conquistador Juan de Béthencourt y de una dama sevillana, doña Mariana de Ayala y Vargas.

Copia de estas famosas informaciones vinieron a dar en los archivos secretos de la Inquisición y, parcialmente, las publicó el doctor Gregorio Chil en el II volumen de sus *Estudios*, demostrando, al tiempo, la falsedad del documento, al observar, entre otras cosas, que aquel Arriete Perdomo declara en el 1469 no haber sido penado por el Santo Oficio, detalle en el que no cayó el mixtificador, ya que mal podía hacer tal afirmación el hijo de Floridas en momento como aquél, en que la Inquisición no había sido instaurada en Castilla³.

Pero es el caso que este nombre, "Floridas", que se daba, según nos informa el doctor Cioranescu, en la Francia medieval a hijos naturales, lo encontramos en un Perdomo canario. Su conocimiento lo debemos a este mismo profesor, que lo halló citado en el testamento que una Catalina Perdomo otorgó en La Laguna, el 3 de mayo de 1520, ante el escribano Alonso Gutiérrez, al instituir heredera a su sobrina María Perdomo, hija de Margarita Perdomo, y "a mi prima, la mayor de las donzellas, hija de Floridas Perdomo".

No es posible cronológicamente que este Floridas sea hijo de Jean IV de Béthencourt; más probable es que lo fuese de Arriete Perdomo, de quien luego hemos de hablar.

De las sobrinas de este Floridas, la más famosa fué Marga-

³ Un testimonio de la información de Arriete y Floridas, sin fecha, con letra del XVIII, ha llegado a nosotros entre los papeles de Millares Torres del Museo Canario, sig. I D, 2. Según nota marginal, debió pertenecer a don Cristóbal Luxán de Béthencourt, sexto nieto, según la misma, de Arriete, el hijo de Floridas, como padre, dice dicha nota, de Margarita Ruiz Perdomo, mujer de Melchor Verde de Betancor. En la información se afirma que el Arriete Perdomo había casado con Juana de Bullon, hija de Pedro de Bullon, francés, y de Inés Perdomo.

Parte de la información la publicó el Dr. G. Chil en sus *Estudios históricos, climatológicos y patológicos de las islas Canarias*, vol. II, pág. 634.

rita Perdomo: estuvo primero casada con el conquistador de Tenerife, Antón Viejo; luego se considera mujer legítima de Jerónimo de Valdés, regidor de Tenerife e hijo del infortunado Pedro de La Algaba, y la Iglesia la apoya y pone entredicho por la negativa a reconocer Valdés este enlace, y en la residencia que el gobernador de Gran Canaria Lope de Sosa tomó al Adelantado en 1506 se acusa a Fernández de Lugo de haber querido forzar a Margarita.

Tenemos el convencimiento de que aquellas informaciones fueron hechas para algún descendiente de este Floridas Perdomo; pero, sea lo que fuere, la existencia de un hijo, legítimo o natural, de Jean IV de Béthencourt hay que rechazarla de plano.

LOS PARIENTES DE JEAN IV DE BÉTHENCOURT EN LA CONQUISTA.

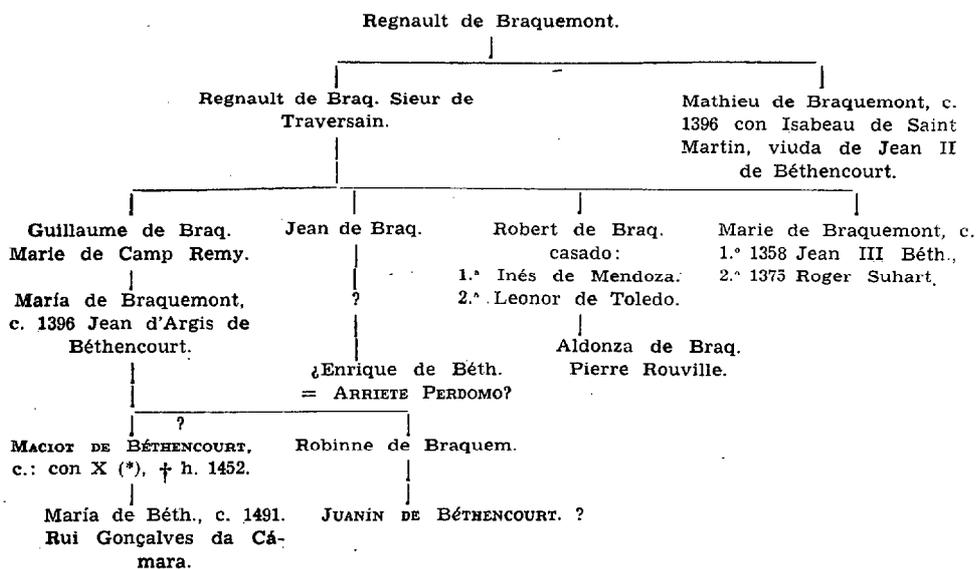
Al primer señor de las Canarias siguieron en su empresa ultramarina varios parientes de su mismo apellido: Guillén de Béthencourt, al que dejó por su teniente en Lanzarote en 1403 y fue muerto por los indígenas en el mismo año; Mathieu de Béthencourt, conocido por Maciot, al que luego nos referimos con extensión; Enrique de Béthencourt, posiblemente primo de este último, y Juanín de Béthencourt, sobrino de Maciot, ahorcado por las gentes de Guillén de las Casas en Lanzarote⁴.

En la *Información* llevada a cabo por Esteban Pérez de Cabitos el 1477, documento fundamental para conocer la historia de las islas en el siglo xv, se habla de Maciot y de Juanín de Béthencourt, su sobrino, a quien Guillén de las Casas "hizo enforcar en Lançarote"⁵. De Enrique de Béthencourt, no citado en esta infor-

⁴ J. de Abreu Galindo: *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*, ed. crítica, con introducción y notas por A. Cioranescu, Santa Cruz de Tenerife, Goya Ediciones, 1955, pág. 63.

⁵ R. Torres Campos: *Carácter de la conquista y colonización de las islas Canarias*, Madrid, 1901, parte testifical de la *Información* de Cabitos, páginas 129, 138 y 140.

ARBOL NÚM. III.—LOS PARIENTES DE BETHENCOURT EN CANARIAS
(¿RAMA DE LOS BRAQUEMONT?)



(*) Mujer legítima de Maciot, de la que no se sabe el nombre ni la patria. Distinta de la amante, al parecer llamada Teguisse, de que se hablará luego.

mación, tenemos referencia por la declaración de Jean V del 1501, a que antes nos referimos, documento que, en lo que a los Betancor canarios se refiere, se debe a la inspiración de Andrés de Betancor, ya que sabemos, por el contenido de estos documentos, que la rama normanda había perdido toda noticia de sus parientes canarios. Después de relatar la conquista por Jean IV, dice que éste "constituyó en las dichas islas a miser Maciot y miser Enrique de Betancor, caballeros, sus primos y parientes en linaje derecho, a los cuales dejó el cargo de las dichas islas, y principalmente al dicho Maciot"⁶. Por el contrario, en la *Información de Cabitos* se dice que cuando Jean de Béthencourt murió "quedaron en las dichas islas mosén Maciote de Bétancor y Joanín de Betancor... y luego Juanín fué enforcado...". Mayor crédito nos merece esta última fuente, y si Andrés de Betancor nombró e hizo que se citara a Enrique de Béthencourt, fué, no porque se destacara en la colonización de las islas, sino, seguramente, por otras razones, a las que más tarde hemos de referirnos.

Pero el caso es que de ninguno de estos parientes de Jean IV nos es hoy posible conocer su exacto parentesco con el primer señor de las Canarias.

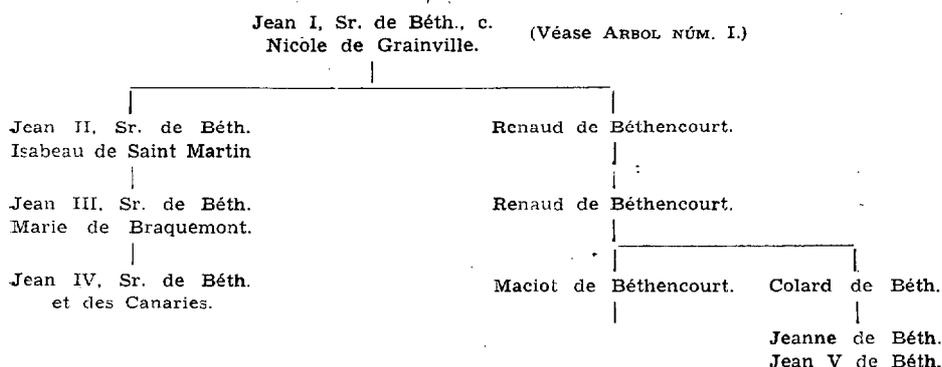
MACIOT DE BÉTHENCOURT.

No puede dudarse de que el nombre Maciot es diminutivo de Mathieu. En los documentos franceses traídos por Andrés de Betancor, de los que sólo conocemos traducciones, se le llama Mateo, y no sólo porque en aquella época tales diminutivos eran frecuentes en Francia, sino por similitud con Petiot y otros hoy conocidos, no cabe duda del nombre verdadero de ese deudo de Jean IV. En diversas informaciones nobiliarias de los Betancor canarios y en el *Nobiliário da Ilha da Madeira*, de Henrique Henriques de Noronha, se hace a Maciot hijo de Renaud, el único hermano del

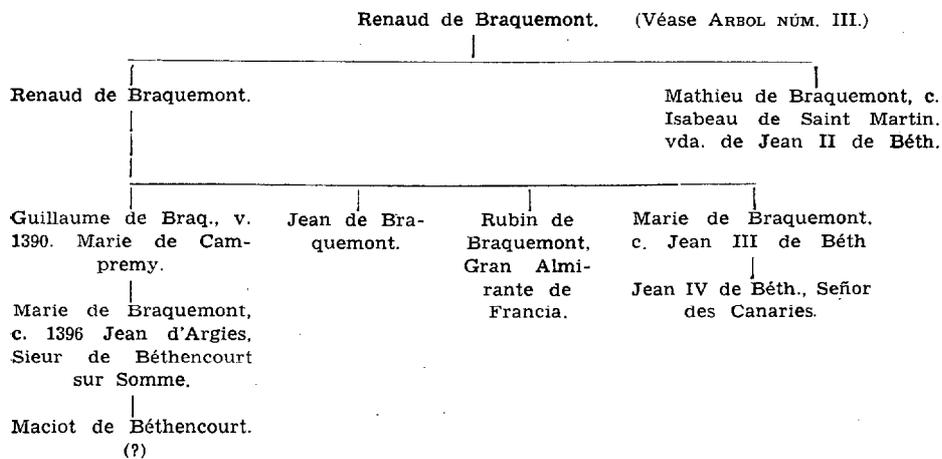
⁶ Será publicada por el Dr. Cioranescu en la edición crítica del *Canarien*.

ARBOL NÚM. III bis (*).—MACIOT DE BÉTHENCOURT.

1.ª HIPÓTESIS.



2.ª HIPÓTESIS (**).



(*) Maciot, de la rama de los Béthencourt de Sigy.

(**) Esta segunda hipótesis parece muy improbable, pues casado Jean d'Argies en 1396. Maciot había de ser un niño cuando Jean IV de Béthencourt le dejó el encargo del gobierno de las Canarias. Sin embargo, Cioranenscu afirma que esto no sucedió hasta 1412, y en este caso ya podía tener quince años.

baron normando. Tal afirmación no resiste la crítica. Si así fuera, tal parentesco se hubiese precisado en los documentos de Jean V a Maciot II, y en ellos, por el contrario, se dice que Renaud sólo tuvo un hijo, precisamente el que escribe la carta. Ahora bien, está en lo posible que la tradición recordase que Maciot era hijo de un Renaud; pero en este caso sería del Renaud "verdier" de Beauvoir, no de "Morelet". Pero tampoco tal suposición parece muy justificada, ya que en tal caso Maciot sería hermano de Colard de Béthencourt, el suegro de Jean V, y es lógico que éste tuviese un conocimiento más preciso de sus parientes cercanos.

En otros apuntes genealógicos, como en los cuadernos que comenzó el beneficiado de Tacoronte don Juan Pérez Santos, en los comienzos del siglo XVIII y que, ampliados, han llegado a nosotros en varias copias⁷, así como en otros manuscritos anónimos, también del XVIII, que hemos examinado en la biblioteca y archivo del doctor José Peraza de Ayala, se hace a Maciot hijo de Jean d'Argies, señor de Béthencourt sur Somme, y de Marie de Braquemont, sobrina del famoso almirante Rubin de Braquemont, antes citado, y por esta línea, en tal supuesto, pariente cercano de Jean IV de Béthencourt.

A esta hipótesis se inclina el doctor Alejandro Cioranescu en sus notas a la reciente edición de la *Historia de Canarias* de fray Juan de Abreu Galindo; pero a este escritor no le ha sido posible hallar hasta ahora, pese a sus investigaciones en la Biblioteca Nacional de París en el pasado verano, documento auténtico que la confirme. Por otra parte, nada extraño tiene que esta genealogía haya sido atribuida a Maciot, pues los datos de estos Béthencourt sur Somme y su enlace con los Braquemont los publicó Bergeron, y la edición de la crónica de los capellanes de Jean IV es de antiguo conocida en las islas.

Hemos, pues, de llegar a la conclusión de que, por ahora, no

⁷ Se conservan dos copias en el archivo de la parroquia de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, fondo Avecilla, en una de las cuales se hace historia del origen de las anotaciones. Otra copia, con índices, en el archivo que perteneció al malogrado diplomático D. Emilio Hardisson.

conocemos quiénes fueran los ascendientes de Maciot, ni, por tanto, su relación de familia con el primer señor de Canarias; pero tampoco puede dudarse de que tal parentesco existía y que Maciot pertenecía a alguna de las familias que disfrutaron los feudos de su nombre en la Francia medieval.

Es conocido que Maciot quedó en las islas como lugarteniente de Jean IV, en cuyo nombre traspasó los derechos sobre las Canarias al conde de Niebla, como asimismo que este magnate castellano le dejó encargado de su gobierno⁸. También es indudable que Maciot disfrutó el señorío sobre Lanzarote de 1432 hasta 1448, fecha en que lo traspasó al infante portugués don Enrique.

Maciot fué casado, aunque no sabemos dónde ni con quién. La afirmación de Noronha de que lo había hecho en Francia no parece probable, ya que debía ser muy joven cuando vino a las islas. A su mujer debe referirse aquel testigo de la *Información de Cabitos* que declara que cuando Guillén de las Casas tuvo preso a Maciot en el Hierro "su mujer tovo maña con ciertos portugueses que ende eran venidos quel dicho Maciote fuyese de la prisión e él e su mujer se fuyeron a Portugal"⁹.

De su matrimonio dejó una sola hija, María de Béthencourt, a la que llevó consigo a Madera cuando hubo de huir de las Canarias al vender la isla de Lanzarote a don Enrique el Navegante.

Maciot tuvo, además, una hija natural "en una hija del rey de Lanzarote... de la que proceden los Betancor y Perdomo de Gáldar y de estas islas y los de la isla de la Madera", como afirma Abreu Galindo¹⁰.

⁸ Parte documental de la *Información de Cabitos*, en G. Chil: *Estudios*, II, pág. 607. El Conde de Niebla llama a Maciot su "capitán y gobernador mayor".

⁹ Henrique Henriques de Noronha: *Nobiliário da ilha da Madeira*, copia del original existente en la Biblioteca Municipal de Funchal, por João José María Rodrigues de Oliveira, 1947, editado por la Biblioteca Genealógica Latina, de São Paulo, Brasil, vol. I, págs. 51-57. Torres Campos, op. cit., página 140.

¹⁰ Abreu, op. cit., págs. 104 y 237. No nos ofrecen duda estas noticias, tal y como las da el autor, uno de los mejor informados entre los cronistas

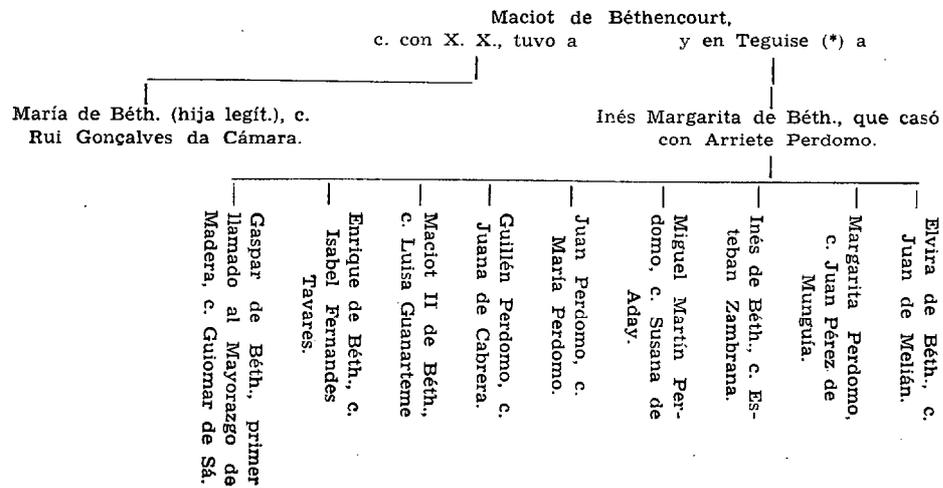
Abreu no dice el nombre del rey de Lanzarote, pero, de ser cierta su afirmación, no parece pueda ser otro que Guadarfía, llamado en el bautismo Luis, y padre también de Guillén Guadarfía, que a su vez lo fué de doña Catalina Guadarfía, que tuvo con Sancho de Herrera, señor en parte de Lanzarote y Fuerteventura, a doña Constanza Sarmiento, mujer de Pedro Fernández de Saavedra, "El Mozo", de los que procedieron los condes-marqueses de Lanzarote. El nombre de Teguisse, que dan las informaciones genealógicas a aquella hija del rey de Lanzarote, no aparece en Abreu ni hay documento auténtico y cercano a su época que lo pruebe.

Tampoco Noronha conoció el de la mujer legítima de Maciot, ni ha llegado a nosotros por otra fuente. María de Béthencourt, la hija legítima de Maciot, casó en la Madera con Rui Gonçalves da Cámara, hijo segundo del descubridor y primer capitán general de dicha isla João Gonçalves Zarco. Rui Gonçalves adquirió para sí y su descendencia la capitanía de la isla de San Miguel, en cuyo oficio fué confirmado por el rey don Juan II el 2 de agosto de 1483, y a ella pasó a vivir con su esposa. Fué también caballero de la casa del duque de Viseu y sirvió, con gran valor, en las campañas de África. María de Betancor heredó de su padre el juro de veinte

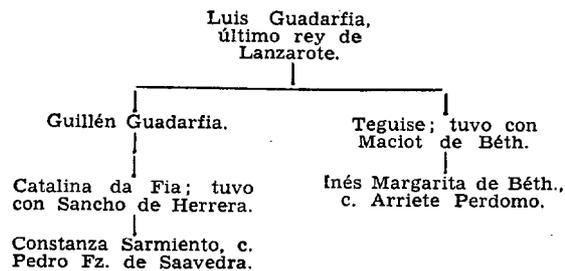
de las Islas. Los historiadores posteriores y, ni que decir tiene, las informaciones nobiliarias de los Betancor de Canarias silencian, cuando no falsean, la naturaleza ilegítima de la mujer de Arriete Perdomo. Don Pedro Agustín del Castillo, en su *Descripción histórica y geográfica de las islas Canarias*, 1737, edición crítica de "El Gabinete Literario", de Las Palmas de Gran Canaria, por Miguel Santiago, Madrid, 1948, vol. I, págs. 148-149, dice que Maciot había casado con Teguisa, de la que tuvo dos hijas, "la una se llamó Margarita de Betancourt, que casó con Juan Arriete Perdomo... La segunda hija fué Doña María de Betancourt, la que se llevó a la isla de la Madera". Nótese que Castillo da el Don sólo a la legítima, posiblemente porque no dejaba de conocer, más o menos completamente, la verdad.

Como Maciot huyó de las Canarias al traicionar a su Rey, el de Castilla, vendiendo Lanzarote al Infante portugués, hubo de llevarse consigo a su hija legítima. La otra no correría peligro; aún no debía tener otra consideración que la de hija natural de una indígena, aunque su madre fuese la amante de Maciot.

ARROL NÚM. IV.—LAS HIJAS DE MACIOT DE BÉTHENCOURT Y SUS SUCESORES INMEDIATOS.



(*)



mil reis concedido a Maciot por el infante don Enrique por el traspaso de la isla de Lanzarote, y en pago del mismo el duque don Fernando le hizo merced de la renta de las jabonerías de Madera. María falleció en la isla de San Miguel el 1491, sin dejar descendencia de su matrimonio y bajo testamento por el que fundó mayorazgo de sus bienes, vínculo llamado de "Agua de Mel", al que llamó, en primer lugar, a su sobrino Gaspar de Béthencourt, hijo de su hermana, extremo este que, afirma Noronha, consta en dicho testamento, y mandó levantar la capilla de los Mártires en la iglesia de San Francisco de Funchal para su entierro, en la que fué construído sepulcro con su nombre y las armas de Béthencourt.

ARRIETE PERDOMO.

La otra hija de Maciot, de cuya existencia no puede dudarse, fué casada con un francés, conocido por Arriete Perdomo.

En las distintas informaciones genealógicas de los Betancor canarios se le llama unas veces Inés, otras Margarita, otras Leonor y en alguna Luisa, nombre éste que le da Abreu Galindo.

Corrientemente se le dice Inés-Margarita; ahora bien, no es dudoso que era hija de Maciot. En la citada *Información* de Cabitos del 1477, Martín de Torre, vecino de Sevilla, y que había residido en las islas por muchos años, declara "que non conoció a mosén Johan de Betancor... e que a mosén Maciote que lo conoció en el tiempo en el qual el dicho Maciote tenía e poseía la isla de Lançarote", y añade "que oyó decir este testigo a Farriete Prodomo e a Johan de Unpierrez e a los hijos de Bolancher e a otros franceses fijos de franceses, que el dicho mosén Johan de Betancor veno del reyno de Francia e que a su costa e misión conquistó e ganó las dichas islas de Lançarote e Fuerteventura e del Fierro... lo quel dixo que oyó decir al dicho Farriete Prodomo, que era yerno de mosén Maciote, casado con una su fija"¹¹.

¹¹ Torres Campos, op. cit., págs. 197-198.

La importancia de la declaración de este testigo, que conoció a Maciot y habló con su yerno, no puede negarse, y no sólo prueba la existencia de tal hija de Maciot, y de su matrimonio, sino que nos interesa extraordinariamente por el nombre que da a su marido.

Don Juan Núñez de la Peña, destacado historiador y genealogista canario de fines del XVII y comienzos del XVIII, hace a esta hija de Maciot casada con un Juan Arriete Perdomo Melian¹², nombre imaginario, formado de la unión de otros dos, que corresponden a distintas personas, suegro y yerno: Arriete Perdomo y Juan Melian. Esta misma confusión se mantiene en los que le siguen y en las informaciones posteriores de los de este linaje, pero ha de rechazarse por completo.

De los dos vocablos "Arriete" y "Perdomo", éste es castellanización del Prudhomme francés, y forma intermedia el "Prodomo" de la *Información* de Cabitos. Prudhomme era nombre que se daba en la Edad Media francesa a magistrados locales y es muy posible que quien ejerciera tal oficio fuese luego conocido por este apodo; en cambio, con el "Arriete" el problema está erizado de dificultades: no es nombre francés conocido, ni aparece en el *Dictionnaire de l'Ancienne Langue Française*, que contiene multitud de voces dialectales; pero pudiéramos acercarnos a su identificación si atendemos a la forma empleada por la citada *Información* de 1477: "Farriete". Esta palabra bien pudiera ser una incorrecta transcripción de un "Harriet", con H aspirada, o una deficiente lectura del manuscrito publicado por Torres Campos, ya que la F y la H son fáciles de confundir en algunos manuscritos de la época y hasta puede pensarse en una transcripción errónea desde el principio, todavía deformada por otras pos-

¹² Núñez de la Peña declara que los hermanos Hernández de Betancourt descendían de "Maciot o Menaute de Betancourt... y que del dicho Maciot y de la reina Teguisa de Lançarote fué hija Doña Inés de Betancourt, que casó con Juan Arrieta Perdomo Melian, que ayudó a la conquista de las dichas islas" (Arch. Hist. Prov. de Santa Cruz de Tenerife, reg. núm. 1188, folio 122). Idénticas palabras en otras varias informaciones en que intervino o declaró este cronista.

teriores. Pese a todo ello, no nos parece demasiado aventurado pensar que pudiera tratarse de un diminutivo familiar de Henri, cuya forma original no conocemos y que puede haber sido totalmente alterada.

Por otra parte, Noronha en su *Nobiliário* hace a Gaspar de Béthencourt, el sobrino y heredero de María, la hija legítima de Maciot, hijo a su vez de Enrique de Béthencourt. Que Gaspar lo fué del llamado Arriete Perdomo no es dudoso, ya que tuvo a su vez a un Gaspar Perdomo, nombre que de otra forma no se explicaría, y como ya hemos visto que en la declaración de Jean V se citan a Maciot y a Enrique de Béthencourt como deudos a cuyo cargo dejara el gobierno de las islas el primer señor de las Canarias, no podemos resistir la tentación de pensar que Farriete Prodomo y Enrique de Béthencourt pudieran ser una sola y misma persona.

Está en lo posible que la imprecisión de las noticias que diera Andrés de Betancor a su pariente Jean V y que éste repite en su carta sobre los antepasados del canario, fuese intencional y debida al deseo de soslayar el problema de la ilegitimidad de su abuela, la hija de Maciot, precisamente cuando se nos muestra Andrés como hombre orgulloso de su estirpe, si bien hemos de reconocer que aquellas irregularidades no preocupaban entonces demasiado.

Pero, de no ser Enrique de Béthencourt antepasado de Andrés, no se explica el por qué no sólo el citarlo en la declaración de Jean V, sino hasta el empeño por elevarlo casi a la altura de Maciot, mientras no menciona a otros Béthencourt, como Guillén y Juanín, cuya existencia no es dudosa y que más o menos destacadamente figuraron en los acontecimientos de la época, mientras el Enrique no es siquiera conocido por los historiadores, lo que prueba su oscura personalidad.

No deja de tener significación el que en los documentos de Jean V a sus parientes de Canarias se llame a Maciot no por este diminutivo, sino por su verdadero nombre de Mateo, y creemos posible que el mismo criterio debió seguir su autor o autores con Enrique,

si éste, como suponemos, era conocido por el nombre de Harriet Prudhomme, o algún otro análogo¹³.

LOS BÉTHENCOURT EN CANARIAS Y MADERA

Si poco sabemos de Arriete Perdomo, sí hay noticias, aunque más o menos documentadas, de varios de sus hijos, cuyo orden de enumeración es, naturalmente, convencional, pues no tenemos referencia de cuándo naciera cada uno, ni documento coetáneo que lo precise. Dos de ellos pasaron a Madera, a la sombra de su tía, la hermanastra de su madre (véase árboles núms. IV, V y VI); otros varios quedaron en las Canarias. Los iremos relacionando sucesivamente:

A) LOS BÉTHENCOURT DE LA MADERA.

1.—*Gaspar de Béthencourt.*

Posiblemente era el mayor, al menos de los que pasaron a Madera, pues fué el primer llamado por María de Béthencourt al mayorazgo por ella fundado, de la que también heredó la renta de las jabonerías de la isla. Celebró un casamiento ilustre, con

¹³ En las informaciones de la Inquisición seguidas a Rodrigo de Prado Betancor, canónigo de Canarias, en 1574, al hablar de Elvira de Betancor, la mujer de Juan Melian, e hija, según los genealogistas, de Arriete Perdomo, dice que "fué hija de Juan de Betancor, sobrino del dicho Mosiur de Betancor e primo de Maciot de Betancor". A pesar de que esta información, por lo que se refiere a los Béthencourt, no nos merezca completo crédito, porque los Melian de Betancor no tenían sangre infecta sino por los Ocaña, no obstante debía responder a una tradición y no hay que olvidar que al Arriete Perdomo, con o sin fundamento, no lo sabemos, se le suele nombrar también Juan Arriete Perdomo.

La información de Rodrigo de Prado no la conocemos de su original, sino de copia existente en el Archivo del Marqués de Acialcázar, en Las Palmas de Gran Canaria, leg. Béthencourt, 6, y dice hallarse en el libro I de genealogías de la Inquisición.

doña Guiomar de Sá, dama de Palacio; se halló en la jornada de Azamor, el 1514, bajo las órdenes de João Gonçalves da Câmara; falleció en Punta Delgada el 1522 y está enterrado con su mujer, muerta el 1547, en la capilla mayor de la iglesia antigua de San Sebastián de dicha ciudad ¹⁴.

Este matrimonio formó la rama apellidada Béthencourt Sá, que Noronha historia hasta mediados del siglo XVIII y que se liga con ilustres personajes castellanos. Una de sus nietas casó con don Juan de Luna ¹⁵, uno de los capitanes de los Comuneros; otro de sus descendientes, Francisco de Béthencourt y Sá, levantó a su costa en la isla de Madera un tercio de mil hombres para servir en Flandes y murió en Castilla el 1643.

Tres de las hijas de Gaspar, doña Beatriz, doña Guiomar y doña Isabel, fueron damas de la infanta portuguesa doña Isabel, a la que siguieron a Castilla cuando se casó con el Emperador Carlos V.

La primera contrajo matrimonio con don Pedro Laso de la Vega, caballero castellano; doña Isabel, camarera mayor de la Emperatriz, fué primero mujer de don Luis de Venegas, aposentador mayor y limosnero mayor de Felipe II; y luego volvió a casar, según Noronha, "por amores", con el citado don Pedro Laso de la Vega, ya viudo de su hermana; y doña Guiomar celebró también dos enlaces: el primero con Antonio Zusarte de Mello, natural de Evora, y por segunda vez con don Fernando de Castro.

¹⁴ Los datos de los Béthencourt de la Madera, de Noronha, op. cit. También en Jerónimo Dias Leite: *Descobrimento da ilha da Madeira*, de 1579, edición Barcelos, Edit. do Minho, 1949, en que los cita por sus intervenciones en las expediciones portuguesas al Africa.

La genealogía de doña Guiomar de Sá es dudosa. En nota a la obra de Noronha se advierte que Gaspar Fructuoso da otra que la que aquél conocía.

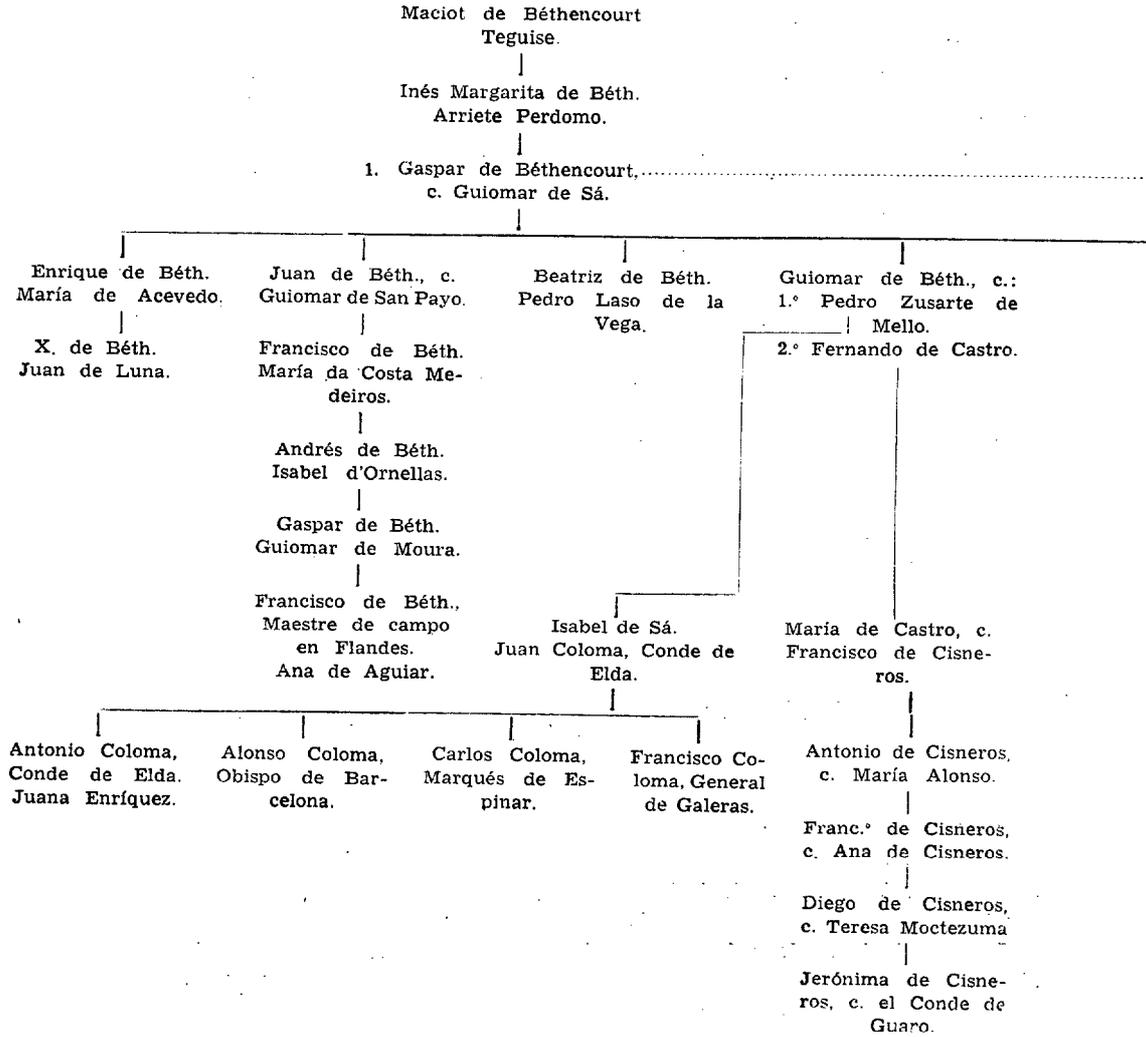
En los manuscritos genealógicos anónimos del XVIII consultados en el archivo del Dr. Peraza de Ayala, en La Laguna, se hace a Gaspar de Betancor hijo primogénito de la hermana de doña María de Béthencourt.

¹⁵ Noronha lo llama don Álvaro de Luna, pero debe ser don Juan, uno de los capitanes de la relación de Lafuente.

LOS NIETOS DE

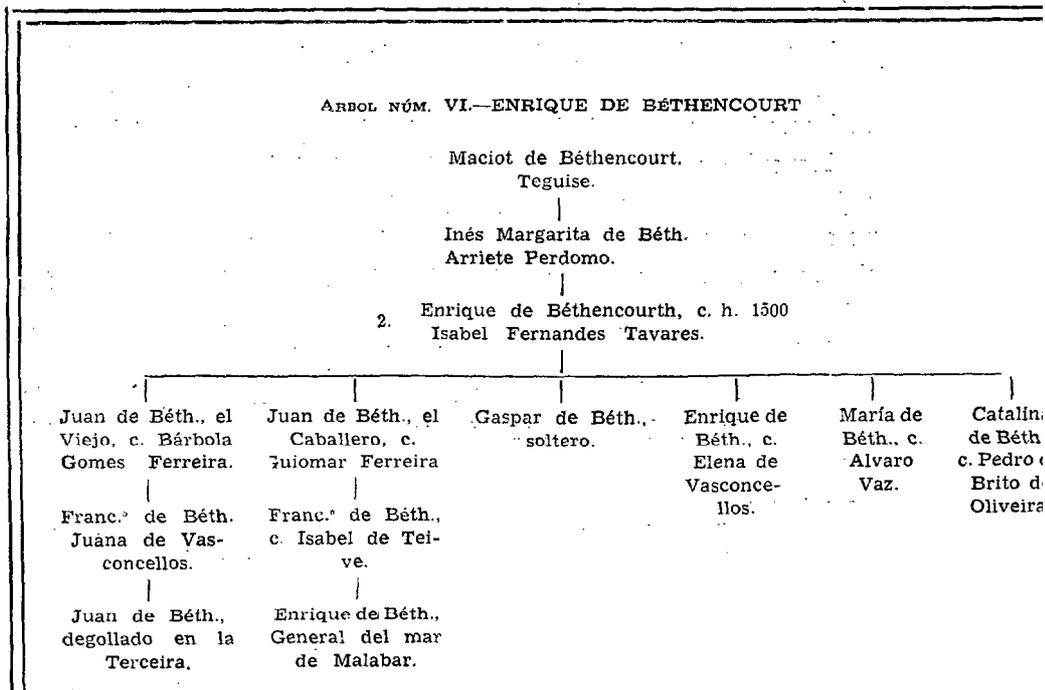
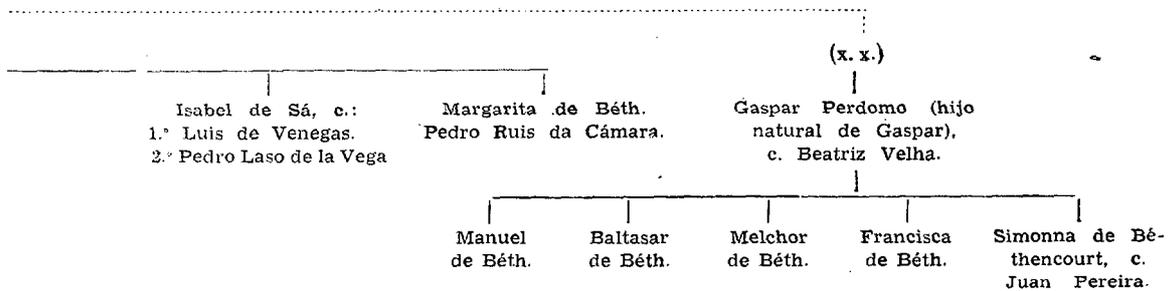
A) LOS BETHENCOURT DE

ARBOL NÚM. V.—GASPAR DE BÉTHENCOURT.



MACIOT DE BETHENCOURT

LA MADERA Y PORTUGAL



Del primer matrimonio de doña Guiomar fué hija doña Isabel de Sá, dama de la Emperatriz y Reina de Bohemia doña María, la hermana de Felipe II, y mujer de don Juan Coloma, virrey de Cerdeña, tercer señor de Elda, creado conde de Elda en 1577. Tuvieron varios hijos, que fueron ilustres personajes; el mayor, don Antonio, fué segundo conde de Elda, señor de Petrer y de Salinas, comendador de Estepa en la Orden de Santiago y virrey de Cerdeña; don Alonso, que tanto trabajó por la canonización de San Raimundo de Peñafort, fué virrey de Cataluña, obispo de Barcelona y luego de Cartagena; don Carlos, uno de los más ilustres guerreros e historiadores de la época de los Austrias, maestre de campo general en Flandes, mayordomo mayor del Rey Felipe IV y su embajador en Inglaterra, miembro del Consejo de Estado, caballero de la Orden de Santiago, comenzó a servir a los catorce años a las órdenes del duque de Alba en la ocupación de Portugal, intervino destacadamente en la victoria de Dorlans y ejerció los más delicados cargos de los condados de Rosellón, Puigcerdá y Cerdeña, y más tarde de Mallorca, general del Cambresis, castellano de Cambray y de Milán, etc.; su obra *Guerra de los Países Bajos* y la traducción de los *Anales* de Tácito le colocan también entre los más preclaros historiadores y prosistas de su tiempo. Fué creado marqués de Espinar el 16 de septiembre de 1627.

Noronha afirma que doña Guiomar de Béthencourt y Sá no dejó sucesión con su segundo marido don Fernando de Castro; no obstante, creemos que doña María de Castro, natural de Lisboa, abuela paterna con su marido don Francisco de Cisneros del caballero de Santiago don Francisco de Cisneros, natural de Borox, recibido en 1623¹⁶, pudiera ser hija de aquel matrimonio, ya que no se compagina de otra forma la afirmación de la Inquisición de Canarias de la descendencia de estos Cisneros de aquellos Béthencourt.

¹⁶ Arch. Hist. Nacional. Expedientes de Ordenes, núm. 1974, que debemos, como otras noticias aquí recogidas, a la amabilidad del Dr. Antonio Rumeu de Armas. En tal expediente sólo se remonta la genealogía hasta los abuelos.

El santiaguista don Francisco de Cisneros tuvo, de su esposa y prima doña Ana de Cisneros, a don Diego de Cisneros Castro y Béthencourt, casado con doña Teresa Francisca Moctezuma, hermana de don Pedro Tesifón, conde de Moctezuma por merced de Felipe IV de 1627.

De aquéllos procedió doña Jerónima de Cisneros Moctezuma, condesa de Guaro y marquesa de Tenebrón, por su matrimonio con don Félix Nieto de Silva, capitán general de Canarias, del Consejo de Su Majestad, etc.¹⁷.

2.—*Enrique de Béthencourt.*

Otro de los hijos de Arriete Perdomo, que también pasó a Madera a la sombra de su tía, murió hacia el 1500 y dejó numerosa descendencia, historiada por Noronha hasta mediados del siglo XVIII, entre la que destaca João de Béthencourt de Vasconcellos, degollado en la isla Tercera por seguir el partido de Felipe II, y Henrique de Béthencourt, bisnieto, como el anterior, del hijo de Arriete, que se hizo famoso como capitán en la India y como general del mar de Malabar.

B) LOS BÉTHENCOURT Y PERDOMOS DE CANARIAS.

3.—*Maciot II de Béthencourt.*

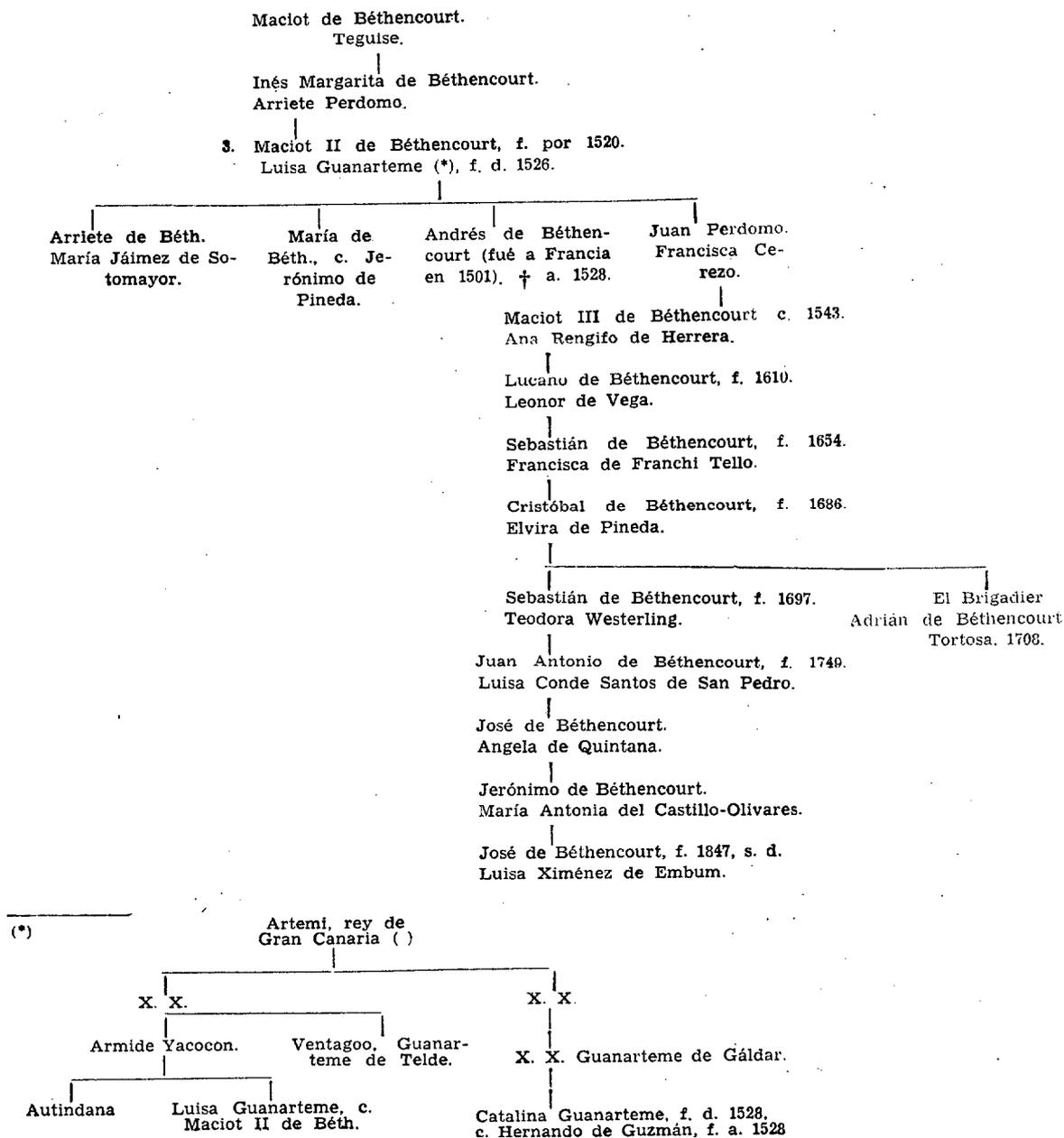
Es reputado por los genealogistas canarios como el mayor de los hijos de Arriete, pero sospechamos que, de serlo, lo fuera sólo de los que quedaron en estas islas. En Real Carta de 10 de agosto de 1478 aparece nombrado entre otros vecinos de Lanzarote¹⁸; luego, conquistada Gran Canaria, se estableció en esta isla y se

¹⁷ La genealogía de doña Jerónima de Cisneros, en la Inquisición, Museo Canario, Inquisición, XLII, doc. 5.

¹⁸ Arch. Simancas. Reg. del Sello, R. C. de 10 agosto 1478; en ella se cita a "Mançió de Betanor" entre los vecinos de Lanzarote.

B) LOS BETHENCOURT Y PERDOMOS DE CANARIAS

ARBOL NÚM. VII.—MACIOT II DE BÉTHENCOURT



avecindó en Gáldar. El documento más moderno en que aparece es un poder otorgado en dicha villa, el 11 de marzo de 1512, ante el escribano Alonso de Herrera, para gestionar el cobro del rescate de su esclava Catalina la Palmesa. En cambio, en otro, otorgado ante el mismo fedatario, el 22 de marzo de 1524, era ya fallecido, puesto que cuando se describe un parral, del que toma posesión un apoderado de Luiš de Loreto, se dice que linda con "tierra de herederos de Maciot de Betancor"¹⁹.

Maciot fué regidor de Gran Canaria y casó con una indígena de sangre real, llamada después del bautismo Luisa Guanarteme o Luisa de Betancor²⁰. En 1528 se exige a la viuda de Maciot y a sus hijos Arriete de Betancor y Juan Perdomo el pago de la moneda forera, para lo que le sacan en prenda a Luisa un mantillo de sarga, a Arriete una escopeta y a Juan Perdomo un paño

¹⁹ Arch. Hist. Prov. de Las Palmas, leg. 2316, folios 68 y 384. En el mismo Arch., leg. 733, folio 25, se conserva una escritura de toma de posesión de unas casas por Francisca Baralides de Betancor, cedidas por su madre Luisa de Betancor, en pago, con una esclavilla, de tres mil castellanos de oro que el padre de la primera y marido de Luisa le había enviado para aquélla desde las Indias, donde se hallaba, y que Luisa había tomado. En Las Palmas, ante Cristóbal de San Clemente, el 3 de septiembre de 1516. Este documento plantea varios problemas: si la Luisa de Betancor es la llamada Tenesoya, ya que no conocemos otra de aquel nombre entre los Betancor de la época, llegamos a conocimiento de que Maciot II marchó a las Indias. Por otra parte, el apellido Baralides, que se repite en el documento, es extraño, e ignoramos de dónde podía venirle a su hija.

²⁰ Sobre la fecha de este matrimonio es de notar que cuando su hijo Andrés hizo viaje a Castilla y Francia, en 1501, no podía ser un niño, y que en 1509 su otro hijo Arriete aparece contratando (Arch. Hist. Prov. de Las Palmas, leg. 2316, folio 5 v., en que entrega a Fernán Mateos ciertas marranas suyas, para guarda).

El Dr. Cioranescu, en sus notas a la edición de Abreu Galindo, pág. 205, cree, con éste, que Maciot debió casar después de conquistada Gran Canaria. De ser así, Andrés de Bétancor no podía tener en 1501 más de quince o dieciséis años, y Arriete en 1509 poco más, y es raro que contratase siendo menor y en vida de su padre. Nos inclinamos a creer que tal matrimonio debió de ser anterior.

Sobre Luisa Guanarteme, en lengua indígena, según los cronistas, Tenesoya, vid. *Thenesoya Vidina y otras tradiciones*, de Néstor Alamo, Las Palmas de Gran Canaria, 1945.

de manos labrado. Ante este "ultraje" acuden al teniente de gobernador de la Isla licenciado Francisco Pérez de Espinosa, en alegación de su nobleza y pidiéndole la práctica de información para justificarla. El teniente envía requisitoria al alcalde de Gáldar Juan de Vargas, y ante el mismo presentan el interrogatorio y declaran los testigos, por los que conocemos que Luisa Guanarteme era hija de Armide Iacocon, hermano de Ventagoo, guanarteme de Telde. Uno de los testigos, doña Catalina de Guzmán, viuda de Hernando de Guzmán, declara que su padre y el de Luisa Guanarteme eran primos hermanos, hijos de dos hermanos. Cristóbal Rodríguez de Lucena afirma que ésta era hermana de Autindana, y Adán de Acedo que "Armide Iacocon era cristiano y hacía obras de cristiano entre los canarios, e que a los castellanos cristianos que los canarios tomaron en Agüimes y querían quemar vivos, el dicho Armide Iacocon Guanarteme los había defendido y traído a su tierra, que no le hiciesen mal"²¹.

Es lástima que en esta información no se extendiese el interrogatorio a la ascendencia de Maciot, ya que se limita a decir que "era hombre hijodalgo y del linaje derecho de Maciot de Betancor, cavallero francés de la casa de Betancor y de la Granville...". Si no supiéramos que ya en 1528 hacía quince años que estaban en manos de los Betancor de Canarias los documentos que trajo Andrés, el hijo de Maciot II, esta cita de los señoríos de

²¹ Esta información se testimonió en la que hizo Lucano de Betancor en 1582, de la que sólo conocemos copias posteriores, defectuosas e inseguras en la ortografía; pero esta genealogía de las "princesas" de Gran Canaria debe ser tenida muy en cuenta. Es sabido que la testigo doña Catalina de Guzmán, de sesenta años en 1528, es la llamada Guayarmina, la hija y heredera del guanarteme de Gáldar y pupila del famoso don Fernando Guanarteme, el aliado de los españoles. Como puede verse en el texto, doña Catalina declara que su padre, o sea el guanarteme de Gáldar, y el de Luisa de Betancor y, por tanto, el hermano de éste, el guanarteme de Telde, "eran primos hermanos, hijos de dos hermanos". Parece, pues, que debieron llegar al gobierno de los dos bandos como descendientes de un tronco común y por línea de varón, "hijos de dos hermanos", lo que no concuerda con el supuesto régimen de matriarcado que se ha querido ver en la organización prehispánica de la Gran Canaria.

Béthencourt y de Grainville la Teinturière sería muy útil, pese a su vaguedad.

Maciot II tuvo tres hijos: Arriete de Betancor, capitán de uno de los cinco navíos que armó el gobernador de la isla don Pedro Xuárez de Castilla, al ser atacada Gran Canaria, en 1522, por el pirata francés Jean Fleury, y capitán de las gentes de las villas de Gáldar, Guía y Agaete durante la guerra con Francia en 1537 y 1542. Casó con María Jáimez de Sotomayor y su descendencia se extinguió a la siguiente generación.

Otro hijo de Maciot II fué el ya citado Andrés de Betancor, que hizo viaje a Castilla y Francia y gestionó certificaciones de su nobleza y blasones en Normandía de su deudo Jean V, al que visitó en su casa en agosto de 1501, y los documentos que pudo lograr los presentó en Sevilla, valiéndose de Alonso López de Lezana, nuncio de la caballería y faraute del duque de Medina Sidonia, ante el alcalde Esteban de la Rosa, el 2 de abril de 1502. No hay noticias de que Andrés de Betancor casase ni dejara descendencia. Cuando en 1528 su madre y hermanos hacen la información citada, no se le menciona, lo que hace suponer había ya fallecido ²².

El tercer hijo de Maciot II fué Juan Perdomo de Betancor,

²² El documento de Sevilla, en el capítulo Béthencourt del *Nobiliario de Canarias*. La Laguna de Tenerife, J. Régulo, Editor, tomo III.

En dicha certificación se describen las armas de la familia Béthencourt en estos términos: "Un escudo de argent, en él un león de sable rampante, con uñas e lengua e pijazo armado de gules". El león rampante fué el distintivo de los Béthencourt de Sigy, al menos desde el siglo XIII. Andrés de Béthencourt puso el siguiente lema a su escudo: "Ensalza siempre la vida, la honra si no se olvida".

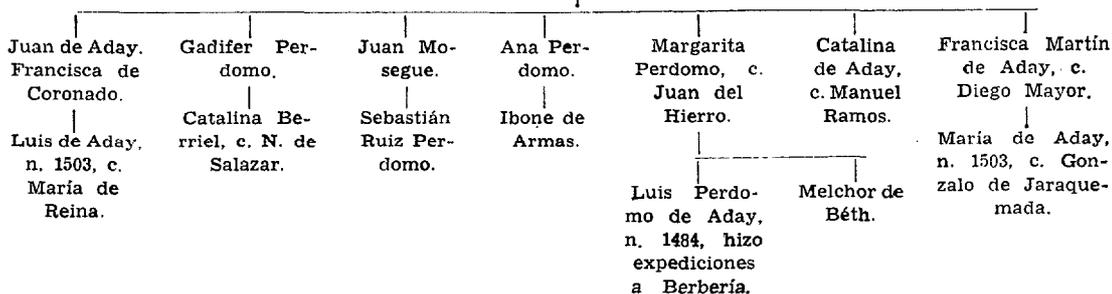
Como el nombre de Andrés de Betancor no aparece en los registros notariales de Gáldar que se conservan, correspondientes a los años 1509 a 1524, y sí el de sus hermanos Arriete y Juan, ni se le cita en la información de 1528, parece que debió morir pronto o pasar a otro lugar. En el registro de Cristóbal de San Clemente de 1528, folio 253 v., en el Arch. Prov. de Las Palmas, hay una escritura de poder otorgada por un Andrés Perdomo, el 4 de agosto de dicho año. ¿Será el Andrés de Betancor de los documentos de 1501?

ARBOL NÚM. X.—MIGUEL MARTIN PERDOMO

Maciot de Béthencourt.
Teguisse.

Inés Margarita de Béth.,
c. Arriete Perdomo.

6. Miguel Martín Perdo-
mo, c. Susana de Aday.

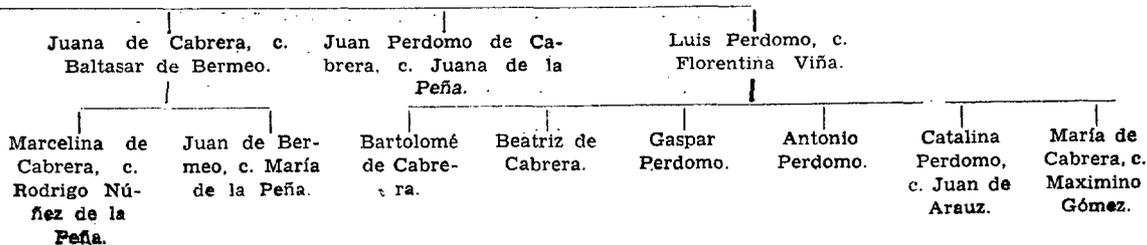
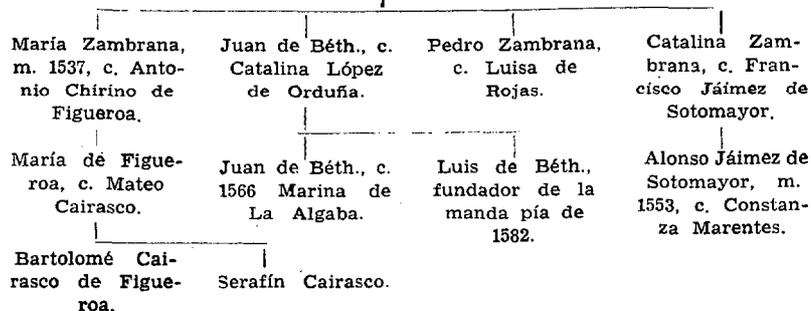


ARBOL NÚM. XI.—INÉS DE BÉTHENCOURT

Maciot de Béthencourt.
Teguisse.

Inés Margarita de Béth.,
c. Arriete Perdomo.

7. Inés de Béth., c. Esta-
ban Zambrana, v. 1502.



quien desempeñó los mismos oficios que su hermano Arriete y como él fué uno de los defensores de Las Palmas cuando el ataque de Juan Alfonso de Saintonge. Casó con Francisca Cerezo, hija de Antón Cerezo el Viejo, y tuvo numerosa descendencia, entre la que se cuenta: Lucano de Betancor, que hizo informaciones de su nobleza en Gáldar, el 1582, en las que presentó las practicadas por Andrés de Betancor en 1501 y 1502, y fué alférez general de la armada que envió la Real Audiencia a Lanzarote, invadida por las gentes del Xarife Muley Abdallah en 1569; y don Adrián de Béthencourt Franchi, capitán de Reales Guardias españolas, brigadier de los Reales Ejércitos, gobernador de la plaza de Tortosa, en cuya defensa murió heroicamente en diciembre de 1708.

4.—*Guillén Perdomo de Béthencourt.*

Los genealogistas canarios citan entre los hijos de Arriete Perdomo a Guillén Perdomo, que dicen fué casado con Juana de Cabrera (v. árbol núm. VIII), con la que tuvo a Juan II Perdomo y a Guillén de Betancor. Ahora bien, de sus dos hijos, Juan consta fué casado con una María Perdomo y tuvo también dos hijos, que conozcamos: Isabel Perdomo, mujer de Ivón Hernández Herrero, que murió en 1538, y Juan III Perdomo, conquistador y jurado de la isla de Tenerife, fallecido en 1519. No parece posible que entre Arriete Perdomo y Juan I Perdomo haya otra generación, por lo que pensamos que otro Juan pudiera ser hijo y no nieto de Arriete (véase árbol núm. IX).

Guillén de Betancor (el hijo de Guillén Perdomo) casó en Lanzarote con María de Cabrera, nieta de Alonso de Cabrera Solier, gobernador de las cuatro islas de señorío y veinticuatro de Córdoba; pasaron luego a establecerse en Tenerife y fundaron en La Laguna la capilla del Apóstol Santiago en la parroquia de la Concepción de esta ciudad. Ambos otorgaron testamento ante el escribano Juan del Castillo: María el 2 de agosto de 1543 y Guillén el 12 de diciembre siguiente y éste hizo un codicilo el 4 de febrero de 1545. Su descendencia por varonía se extinguió con sus

nietos, Rodrigo de la Vega Betancor, que hizo información de su nobleza en Las Palmas, el 1554, y Mateo de Betancor, su hermano, ninguno de los cuales tuvo hijos ²³.

5.—*Juar I Perdomo.*

Ya lo hemos citado, pues los genealogistas lo consideran como hijo de Guillén Perdomo, pero nosotros creemos lo fuera de Arriete y de la hija de Maciot. Otro de su mismo nombre, hijo de Guillén, ya dijimos (árbol núm. VIII) que casó con una María Perdomo, posiblemente indígena, y debió tener varios hijos, pero sólo nos consta lo fueron: otro Juan Perdomo, el conquistador y jurado de Tenerife antes citado, marido de Catalina de Cabrera; e Isabel, mujer de Ivón Hernández; esta última no dejó descendencia.

El Juan I Perdomo (v. árbol núm. IX) tuvo los ocho hijos siguientes:

1. Miguel Perdomo de Cabrera, que dejó once hijos de su matrimonio con Mencía de Cabrera, de los cuales uno, el licenciado Bartolomé de Cabrera, fué presbítero, y los otros diez fallecieron solteros.

2. María Perdomo, casada en 1518 con Juan de Ortega, padre, entre otros, de Marcos Perdomo Pimentel y Betancor, que nació en 1530 y escribió a sus parientes de Ruan dándoles noticias de su familia, carta que publicó Bergeron.

Los otros hijos de Juan Perdomo fueron:

3. El capitán Luis Perdomo de Cabrera, marido de Florentina Viña, hija del conquistador y regidor de Tenerife Mateo Viña, rico mercader genovés, que ayudó a Fernández de Lugo en su

²³ Para la descendencia de los hijos de Arriete Perdomo, véase el *Nobiliario de Canarias*, citado. Las primeras generaciones no están lo suficientemente documentadas como para no ofrecer dudas. Hay, además, muchos Perdomo de fines del XV y comienzos del XVI que no hemos podido entroncar.

Hemos depurado en lo posible las filiaciones tradicionales, cuando está probado su error, y a falta de prueba de las afirmaciones, lo hemos advertido, con la indicación de que es la que dan los cronistas o genealogistas locales.

empresa; tuvo seis hijos, tres varones: Bartolomé de Cabrera, teniente de gobernador del castillo de Garachico; Gaspar y Antonio Perdomo, solteros los tres; y tres hijas, casadas y con descendencia.

4. Ana Perdomo, mujer del conquistador de Granada y Tenerife Francisco de Albornoz, jurado, alcalde mayor y personero de esta Isla en la corte. Su descendencia se apellidó Carrillo de Albornoz, no sabemos si con fundamento o no para usarlo.

5. Isabel Perdomo, esposa del escribano público, regidor y alguacil mayor de Tenerife Hernán González de Hinojosa.

6. Leandro Perdomo, marido de Beatriz de Burgos, hija de Alonso Benítez de las Cuevas, regidor de Tenerife, y nieta del conquistador Juan Benítez.

7. Juana de Cabrera, casada con Baltasar de Bermeo, y

8. Juan Perdomo de Cabrera, patrono, junto con su hermano Miguel y su sobrino Marcos Perdomo Pimentel, de la capilla del Apóstol Santiago en la Concepción de La Laguna, fundada, como vimos, por Guillén de Betancor y en la que aún se conserva el escudo de los Betancor; éste no dejó descendencia de su matrimonio con Juana Díaz de la Peña, hija del regidor de Tenerife Rodrigo Núñez de la Peña y de Beatriz de Lepe.

6.—*Miguel Martín Perdomo.*

Hijo también de Arriete Perdomo, según los genealogistas canarios, fué vecino de Lanzarote, donde casó con Susana de Aday (véase árbol núm. X), hija de Pedro de Aday el Viejo, gobernador de dicha isla en 1452, y de Leonor de Morales.

Frente a la opinión común de los escritores del siglo XIX, creemos que Pedro de Aday no era indígena, sino castellano, cuyo apellido pudiera indicar procedía del lugar de tal nombre en Galicia. Es citado en la *Información* de Cabitos, y su descendencia fué numerosa, aun cuando, como ocurre con las familias de las islas extremo orientales del Archipiélago, sumamente confusa y difícil de reconstruir.

Miguel Martín Perdomo y Susana de Aday tuvieron, que se-
pamos, siete hijos, uno de ellos Margarita Perdomo, mujer de
Juan del Hierro y madre de Luis Perdomo; nacido en Lanzarote
el 1484, gobernador de las armas de Fuerteventura, de los que
se opuso al pretendido señorío sobre la isla de Gonzalo Argote
de Molina y su esposa doña Constanza de Herrera, que se titu-
laron, como es conocido, condes de Lanzarote, y llevó a cabo va-
rias cabalgadas a Berbería. Los datos suyos, de sus ascendientes
maternos y descendientes constan en expediente de la Inquisición,
en el que fué obligado a declararlos.

Y nos resta ahora por hablar de las hijas de Arriete Perdomo
e Inés Margarita de Betancor.

7.—*Inés de Béthencourt.*

Hija de Arriete, fué casada con Esteban Zambrano o Zambra-
na (v. árbol núm. XI), vecino de Lanzarote, regidor de Gran Ca-
naria y fiel ejecutor de Tenerife, nombrado en 10 de enero de 1502,
cuando el gobernador Alonso de Lugo destituyó de este oficio a
Alonso de las Hijas.

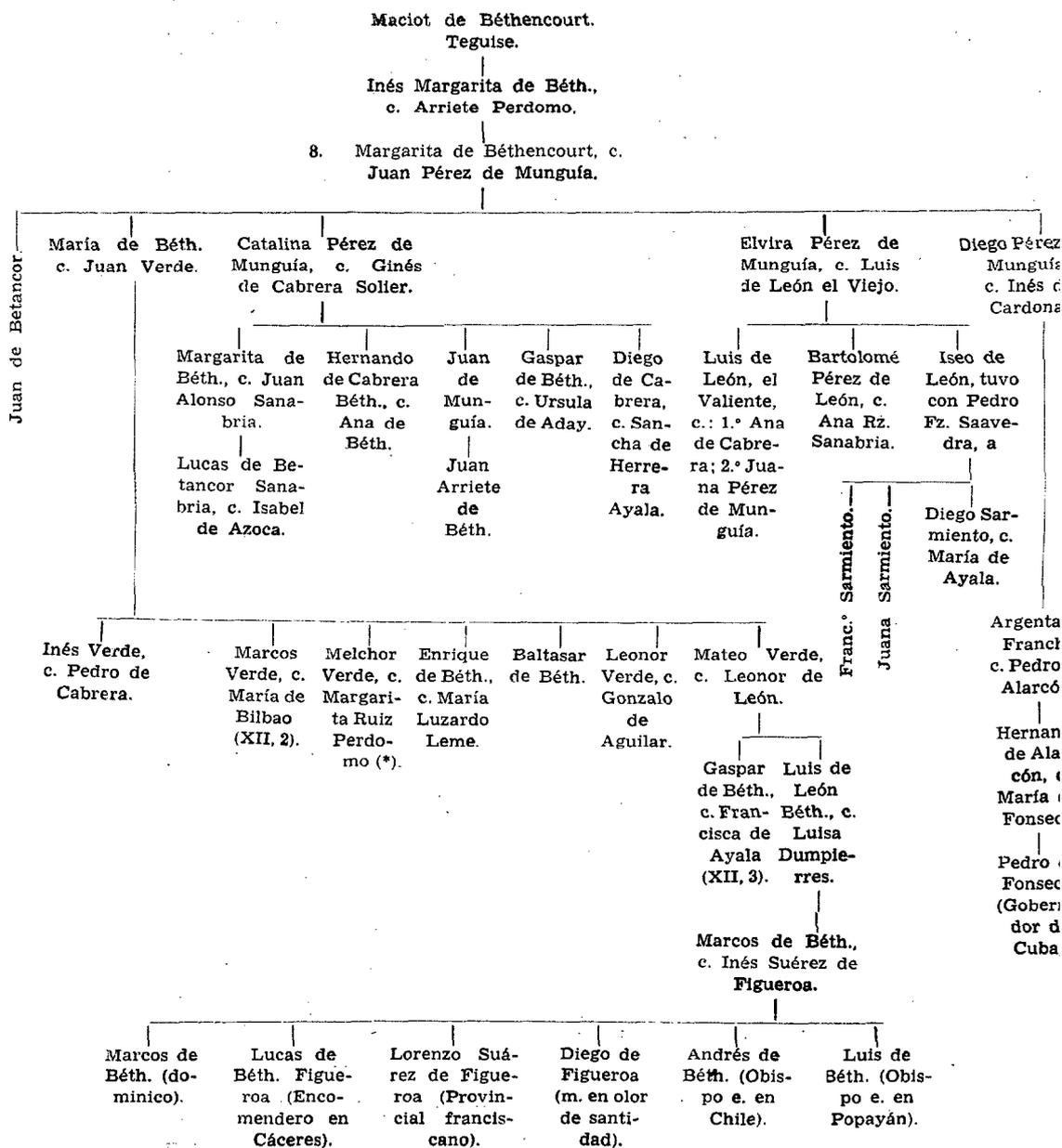
María Zambrana, su hija, había de ser abuela materna del fa-
moso poeta don Bartolomé Cairasco de Figueroa.

8.—*Margarita Perdomo de Béthencourt.*

Otra de las hijas de Arriete, casó en Lanzarote con Juan Pérez
de Munguía (v. árbol núm. XII), vizcaíno, conocido por Perucho de
Bilbao, uno de los que, según Abreu Galindo, vinieron con Diego
de Herrera y doña Inés Peraza. Tuvieron varios hijos:

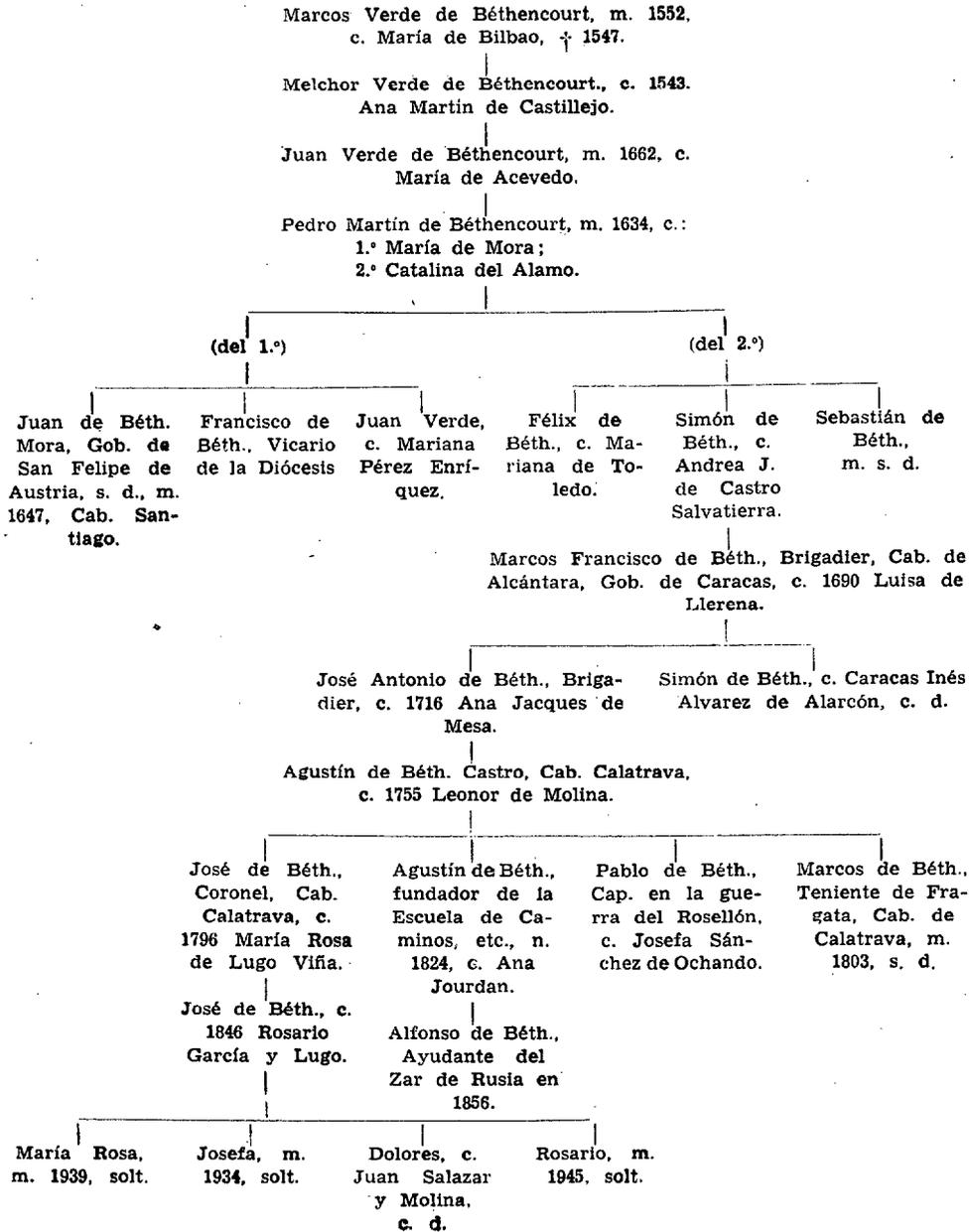
1.—Catalina Pérez de Munguía, mujer de Ginés de Cabrera, go-
bernador de Lanzarote, abuelos del capitán Lucas de Betancor
Sanabria, alférez mayor de Fuerteventura, regidor perpetuo de

ARBOL NÚM. XII.—MARGARITA PERDOMO



(*) Véase Arbol núm. II.

ARROL NÚM. XII 2.—DESCENDENCIA DE MARCOS VERDE DE BÉTHENCOURT



Tenerife, que tuvo correspondencia con los Béthencourt de Normandía, de quienes solicitó datos de sus antepasados de este apellido, que le venía por su bisabuela materna, pues era hijo de Juan Alonso de Sanabria y de Margarita de Betancor, y ésta a su vez de Catalina Pérez de Munguía.

2.—Elvira Pérez de Munguía, mujer de Luis de León el Viejo, gobernador de Lanzarote y Fuerteventura (v. árbol núm. XII).

3.—Diego Pérez de Munguía, casado en Lanzarote con Inés de Cardona, bisabuelos de don Pedro de Fonseca Betancor, gobernador de la isla de Cuba, alguacil mayor de la Inquisición en Venezuela y caballero de la Orden de Santiago.

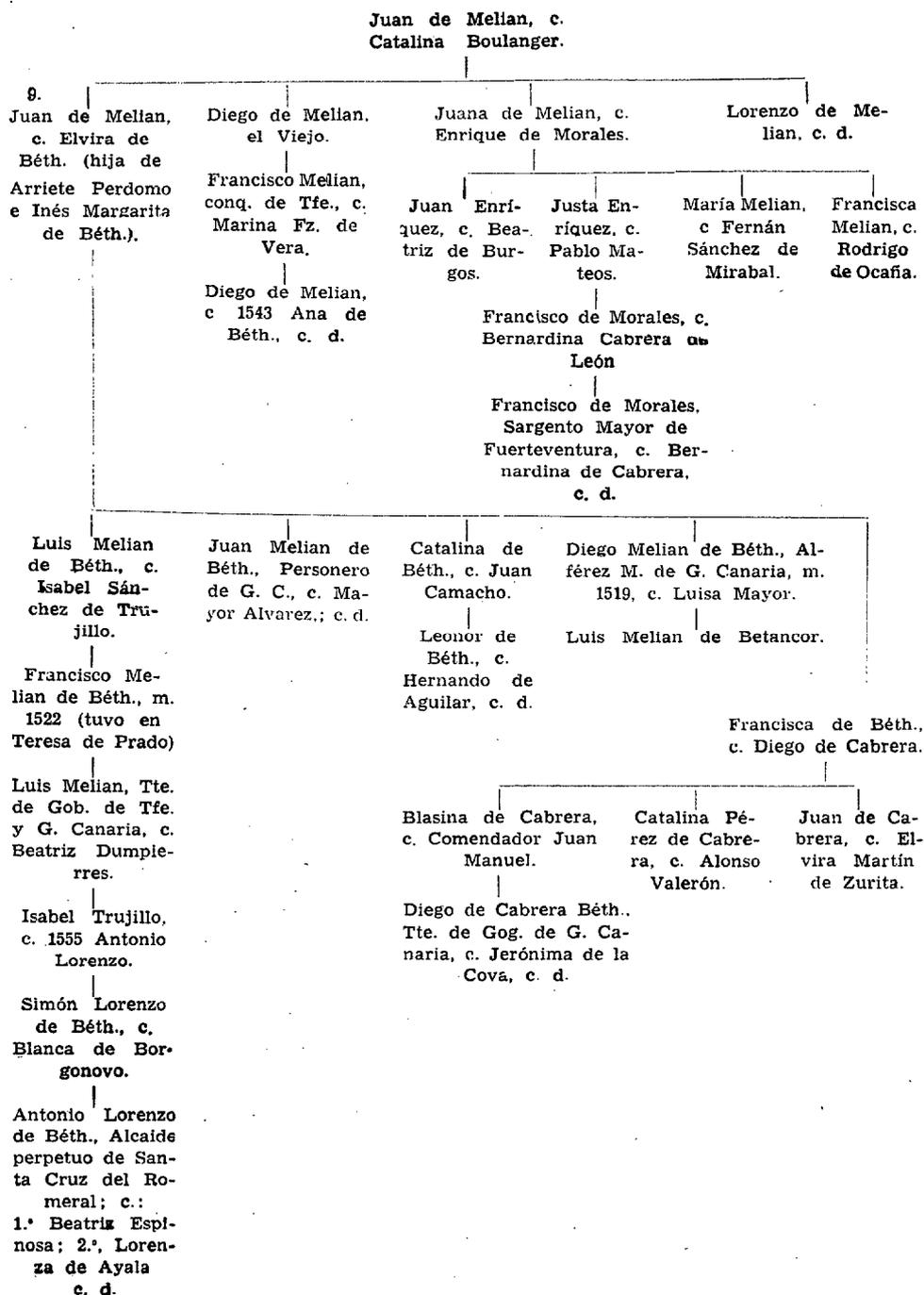
4.—Juan de Betancor, del que nada sabemos.

Y 5.—María de Betancor, mujer de Juan Verde, natural de Córdoba, a quien la tradición genealógica hace caballero de la Orden de Santiago, sin que haya prueba alguna de ello, pero cuyo apellido lo arrastraron muchos de sus descendientes por varón o por hembra, como ocurrió con los Verde de Aguilar, a quienes les venía por una de sus hijas, Leonor Verde, mujer de Gonzalo de Aguilar el Viejo, conquistador de Gran Canaria.

Juan Verde y María de Betancor tuvieron numerosa descendencia. Uno de sus hijos, Marcos Verde de Betancor, fué alguacil mayor de Tenerife en 1534 y teniente de gobernador de esta isla en 1534-35, le fué devuelta la sisa como hijodalgo y murió el 1552. De su matrimonio con María de Bilbao tuvo ocho hijos, entre ellos Melchor Verde, casado en La Laguna, el 1543, con Ana Martín de Castillejo (árbol núm. XII, 2).

Del matrimonio de Simón de Betancor, bisnieto de estos últimos, capitán y regidor de Tenerife, con doña Andrea Jacinta de Castro Salvatierra, en quien recayó el importante vínculo fundado en 1535 por Rodrigo de Júsar y Castro, procedió la rama de los Béthencourt-Castro en Tenerife, que dió ilustres hijos a esta isla: como el brigadier don Marcos Francisco de Béthencourt y Castro, su hijo, gobernador y capitán general de la provincia de Caracas y caballero de Alcántara. Este a su vez tuvo a don José Antonio de

ARbol NÚM. XIII.—MELIAN DE BÉTHENCOURT



Béthencourt y Castro, también brigadier de los Reales Ejércitos, abuelo paterno del famoso don Agustín José de Béthencourt y Molina, ingeniero de extraordinaria valía, inspector general de Puertos y Caminos, director de la Escuela de Caminos, de la que fué uno de sus fundadores. Fundó, asimismo, el Real Gabinete de Máquinas del palacio del Buen Retiro, residió mucho tiempo en Francia e Inglaterra, dedicado a los estudios de su especialidad y se trasladó más tarde a Rusia, de cuya corte fué uno de los personajes más prestigiosos e influyentes, distinguiéndole el Zar Alejandro I con estrecha amistad personal y le otorgó los grados de mariscal de campo y teniente general de los Ejércitos. Realizó en Rusia importantes obras, fundó la Escuela de Ciencias Exactas y la de Ingenieros Hidráulicos de San Petersburgo, en cuya capital murió el 14 de julio de 1824.

9.—*Elvira de Béthencourt.*

Fué casada con Juan de Melian, hijo de otro Juan de Melian y de Catalina Bolanger. Esta filiación fué declarada ante la Inquisición de Canarias por su descendiente el licenciado Luis Melian en 1574. En información practicada en Fuerteventura por Pablo Mateos, en 1594, ante Pedro Negrín Galán, se dice que vino "a la conquista el capitán Melian con miser Juan de Betancor, que ganó a Lançarote y Fuerteventura y la Gomera y el Hierro, y oyó dezir quel dicho capitán Melian era gran cavallero francés y que Betancor, que venía por señor de la conquista, lo tenía en grandísima quenta"²⁴. Un Jean de Melian aparece en documentos de los años 1389 y 1402 entre los caballeros al servicio del duque de Orleans, como escudero "tranchant" y capitán de la villa y castillo de La Ferté-Alais²⁵. Sabemos que por la misma época

²⁴ Arch. del Museo Canario, fondo Cristóbal Bravo de Laguna.

²⁵ Estos documentos serán publicados en la edición crítica del *Canarien*, por A. Cioranescu; en el doc. 35 el recibo de Jean de Melian, "nostre escuyer tranchant", por 30 francos por sus servicios al duque de Turena (el futuro

Jean IV de Béthencourt servía a este poderoso magnate francés y seguramente se conocieron e hicieron amistad, por lo que es posible que Melian siguiera a Béthencourt a las Canarias, aun cuando no en su primer viaje, ya que el documento de 1402 en que aparece su nombre es un recibo de su sueldo de un año, fechado el 17 de junio de dicho año, o sea cuando Béthencourt había ya emprendido la expedición a las islas.

Pero creemos que este Jean de Melian no puede identificarse con su homónimo, el marido de Catalina Bolanger, ya que los nietos de éstos eran jóvenes en los principios del siglo XVI: Juan de Melian fué prisionero de Gran Canaria en 1504 y están registradas partidas bautismales de dos de sus hijas en ese año y en el 1500; Diego Melian de Béthencourt, su hermano, es el que hizo la información en Sevilla el 1502, y Francisco Melian, primo de éstos, fué conquistador de la isla de Tenerife y se casó, seguramente, con posterioridad a la incorporación de la misma a Castilla. Hay que suponer a estos tres nacidos entre los años 1460 a 70, y el Jean de Melian, escudero al servicio del duque de Turenna en 1389, debió nacer hacia el 1370 y hay demasiada distancia entre unas y otras fechas para la normal entre nietos y abuelos.

Lo que sí es posible es que el Jean de Melian compañero y seguidor de Béthencourt fuese padre del Juan de Melian casado con la Bolanger, y aquella tradición, que recogen las informaciones de sus descendientes, de su condición de capitán y persona destacada en la conquista sea un argumento para identificarlo con el capitán de la villa y castillo de La Ferté-Alais, y quién sabe si no debe tampoco despreciarse la afirmación de que fuera casado con una hija del rey de Lanzarote: dejando aparte la legitimidad de la unión, cosa dudosa, no sería extraño que los prin-

duque de Orleáns), fechado el 20 de septiembre de 1389, y en el número 74 el recibo de su sueldo de un año, de Jean de Melian, escudero, como capitán de la villa y castillo de La Ferté-Alais, al duque de Orleáns, fechado el 17 de junio de 1402.

cipales caballeros franceses se unieran a las hijas del jefe indígena.

Catalina Bolanger (seguramente Boulanger), la mujer de Juan de Melian, debió de ser hija de un francés de los que vinieron con el barón normando, o en expediciones posteriores, pues en la *Información* de Cabidos se habla de los "hijos de Bolancher, francés".

En expediente de la Inquisición seguido a Rodrigo de Prado, hijo del licenciado Luis Melian de Betancor, los testigos afirman que Juan de Melian y Catalina Bolanger tuvieron varios hijos, de los que conocemos a cuatro: otro Juan, el casado con Elvira de Betancor; Diego, llamado el Viejo, que fué padre de Francisco Melian, conquistador de Tenerife; Juana, mujer de Enrique de Morales, hijo del caballero cordobés Alonso Sánchez de Morales, uno de los que vinieron con Diego de Herrera y doña Inés Peraza, y Lorenzo Melian.

Elvira de Betancor sobrevivió a su marido y la hallamos viviendo en Las Palmas el 1517, fecha en la que otorgó escritura, como tutora de sus nietos, los hijos de Juan Melian, ante el escribano Cristóbal de San Clemente.

Tuvieron Juan de Melian y Elvira de Betancor varios hijos: Luis Melian de Betancor, que se dice era el mayor y casó en Sevilla con Isabel Sánchez de Trujillo, prima hermana del señor Gregorio de Trujillo y cuya familia, según el Santo Oficio, era conocida por la del Alcázar o de la Alcoba; de Luis Melian y su esposa fué hijo el arcediano de la catedral de Canarias don Francisco Melian de Betancor, que murió en Las Palmas el 1522, y había tenido en doña Teresa de Prado (comendadora de la Orden de San Juan de Malta, hija de un hidalgo gallego, conquistador y regidor de Gran Canaria, Rodrigo de Prado Vivero, y de una indígena gomera) al licenciado Luis Melian de Betancor, nacido en Sevilla el 1516, bachiller en Cánones por la Universidad de Salamanca y licenciado en el colegio de San Antonio de Alcalá, en 1541 y 1545 respectivamente, síndico personero general de Gran Canaria en 1548, alguacil mayor con voto de regidor en

Tenerife el 1558, teniente de gobernador de Gran Canaria en 1556-57 y de Tenerife en 1558-59, cargo que también parece ejercía en Santiago de Cuba cuando le sorprendió la muerte; la Inquisición inició proceso en su contra, el 30 de octubre de 1574, por querrela del quisquilloso fiscal licenciado José de Armas, por cuestión de preeminencias, en la que hubo de declarar su genealogía²⁶; su hija, doña Isabel Trujillo, casó con el capitán Antonio Lorenzo, hijo de aquel famoso almirante Simón Lorenzo que tan eficazmente sirvió en la flota que armó Bernardino de Lazcano.

Juan Melian de Betancor, otro de los hijos de Elvira de Betancor, fué personero de Gran Canaria en 1504 y casó con Mayor Alvarez. Abreu Galindo y algunas de las primitivas crónicas dicen que fué alférez en la conquista de Tenerife y que era casado con una hija de Alonso Jáimez de Sotomayor, que lo había sido de la de Gran Canaria. El Dr. Cioranescu sospecha una posible confusión de estos autores, pues su nombre no aparece para nada en las datas ni en otros documentos de Tenerife. Es posible, no obstante, que viniese en la primera entrada de Lugo a esta Isla y luego quedase en Gran Canaria, donde nacen dos de sus hijas, en 1500 y 1504. Como ya dijimos, había fallecido en 1517.

Catalina de Betancor, otra de las hijas de Elvira, fué casada con Juan Camacho, hidalgo de Jerez de la Frontera, de los citados por Abreu entre los que vinieron con los Herrera-Peraza. Juan Camacho, muy afecto al adelantado don Alonso Fernández de Lugo, le acompañó en la expedición a Lanzarote y Fuerteventura en 1503, cuando pretendió posesionarse de estas islas en nombre de su hijastro, y lo nombró escribano de esta última isla. Su hija, Leonor de Betancor, casó con el licenciado Hernando de Aguilar, regidor y mayordomo del Cabildo de Gran Canaria. Muy allegada también a la casa de los Adelantados, don Pedro le tenía

²⁶ Las noticias sobre los primeros Melian de Canarias en los expedientes de la Inquisición seguidos al licenciado Luis Melian de Betancor y a su hijo el canónigo Rodrigo de Prado Betancor, ambos en el Arch. del Marqués de Acialcázar, en Las Palmas de Gran Canaria, legajos Melian y Béthencourt, 6.

dadas en prenda unas bandejas de plata, y, no sabemos por qué servicios, dió a su marido una tierra en Geneto, sobre la que Leonor, ya viuda, hubo de pleitear con el Cabildo de Tenerife en 1549²⁷.

Otro de los hijos de Juan Melian y Elvira de Betancor fué Diego Melian de Betancor, regidor, alcalde mayor, alférez mayor de Gran Canaria y su personero en la corte. Fué asimismo apoderado en dicha isla del segundo adelantado don Pedro Fernández de Lugo y se encontraba en Sevilla el 28 de febrero de 1502, fecha en la que otorgó poder a favor de Francisco de Rivera para que siguiese las gestiones que realizaba como personero de Gran Canaria. En su nombre su primo Andrés de Betancor gestionó en Francia certificaciones de su linaje y blasones, que protocoló en Sevilla en abril de 1502. Estuvo casado con Luisa Mayor, y murió a manos de varios caballeros enemigos suyos, entre ellos alguno de los Zurita de Gran Canaria, que mataron también a su hijo, Luis Melian de Betancor.

También fué hija de Elvira de Betancor, Francisca de Betancor, casada con Diego de Cabrera. Blasina de Cabrera, hija de éstos, fué mujer del comendador Juan Manuel, de la Orden de Santiago, de quien tuvo al licenciado Diego de Cabrera Betancor, alcalde mayor de Gran Canaria, juez de Indias en 1580-83 y teniente de gobernador de la misma isla en este último año.

* * *

Hasta aquí, en resumen, las noticias que hemos podido adquirir de las primeras generaciones de los Béthencourt en las Canarias y en Madera. Claro es que la falta de documentación en las islas de Lanzarote y Fuerteventura, donde en un principio vivieron y aun quedaron muchos de sus descendientes, nos impide conocer debidamente la descendencia de Maciot en estas islas atlánticas, donde los apellidos Béthencourt, con sus variantes Betancor, Betancort, Betancourt, Bettencourt y Bittencourt, estas

²⁷ Arch. Municipal de La Laguna, S-I, A-XVI, 5.

dos últimas en Madera, Portugal y Brasil, como los de Perdomo y Melian, aún abundan.

Dos advertencias hemos de hacer: la una, que no puede extrañar a quien conozca el arbitrario uso de los apellidos en Castilla hasta mediados del siglo XIX, que muchos de los que han llevado o llevan aún éstos no descienden por línea de varón de aquellos antiguos troncos.

Al contrario que en otras regiones españolas, como en Cataluña y en la mayor parte de Europa, en Castilla se tomaba libremente cualquiera de los apellidos de sus antepasados y aun de padrinos o allegados. Era frecuente el caso de que varios hermanos cada uno usase uno diferente. Y con el Béthencourt ocurrió en Canarias que lo ilustre del nombre hizo que fuese adoptado por cuantos más o menos remotamente y por cualquiera de sus abuelos o abuelas le tocara. Ello explica que haya desaparecido en Francia, su país de origen, y, por el contrario, esté tan extendido en estas islas.

La otra advertencia es que tampoco podemos asegurar que cuantos lleven o hayan llevado este apellido desciendan de aquellos antiguos normandos que lo trajeron a las Canarias, pues también fué frecuente el caso de indígenas, y de esclavos de varias procedencias, que tomaron el nombre del padrino de bautismo, o el de su dueño.

LOS BÉTHENCOURT EN AMÉRICA

Y ahora veamos algunas noticias de Béthencourt que florecieron en las antiguas provincias españolas ultramarinas, comenzando por el nombre insigne del fundador de la Orden Hospitalaria de los Bethlemitas.

EL HERMANO PEDRO DE BETANCURT.

Este insigne religioso, fundador de la Orden de los Bethlemitas, nació en el lugar de Vilaflor de Chasna, en la isla de Tene-

rife, y recibió el bautismo en su parroquia de San Pedro el 21 de marzo de 1626. Sus padres se llamaron Amador González y Ana García, y sus abuelos paternos Juan de Betancort y Catalina Rodríguez, casados en la citada iglesia el 18 de septiembre de 1583. Amador González otorgó recibo de la dote de su mujer a los padres de ésta, Antón Delgado y María García, ante el escribano de Chasna Pedro de Madrid, como consta de los índices de su registro, que comprende los años 1625-1628²³.

Su padre, con sus hermanos Juan de Betancurt y Marina de Betancurt, otorgaron cierta escritura sobre bienes, en 1619, ante el escribano de aquel lugar Diego Martín de Barrios.

Éstas son las noticias que podemos conocer sobre su familia, aunque en aquella zona de la Isla hay referencias de otros Béthencourt contemporáneos o anteriores a la fecha del nacimiento del Hermano Pedro.

En el índice de los registros del escribano Andrés Hernández Pinto, de los años 1636-1639, se nombra a Matías de Betancurt, que vende un altar, con asiento, arrimo y sepultura, que había heredado de sus padres Juan de Betancurt y Catalina Pérez, de Tijoco, al capitán Juan Delgado, de Adexe. ¿Serían aquéllos los abuelos del Hermano Pedro y el Matías otro de sus tíos? El cambio de apellido en Catalina nada dice, pero la tradición supone en situación bastante modesta a la familia del fundador de los Bethlemitas, lo que no se aviene con la posesión de aquellos bienes. Uno u otro supuesto es incierto, pero no tenemos argumento decisivo para inclinarnos a alguno de ellos.

También aparecen en los índices de tales registros otros Verde de Béthencourt y Mena-Béthencourt, cuyas filiaciones se conocen, como asimismo, en los comienzos del siglo xvi, un Francisco de Betancort, natural de Fuerteventura, casado con Juana Delgado. Ésta otorgó un documento ante el escribano de La Laguna Bar-

²³ Estos índices en el Arch. parroquial de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, fondo Avecilla. Los protocolos correspondientes en el Arch. notarial de La Orotava, en período de organización.

tolomé Joven el 22 de octubre de 1536; pero si el Hermano Pedro procede de unos u otros no lo sabemos.

LOS HERMANOS BETANCURT Y SUÁREZ DE FIGUEROA.

En la primera mitad del siglo XVII destacan en las Indias varios hermanos de estos apellidos, entre los cuales los más ilustres lo fueron: el doctor don Luis de Betancourt, chantre de la catedral de San Francisco de Quito, obispo electo de Popayán, cargo que no aceptó, procurador en Cortes por las iglesias de Indias, comisario del Santo Oficio e inquisidor en Remedios, escritor insigne, entre cuyas obras destaca la publicada en 1637 sobre el derecho de los naturales de aquellas provincias a que sus prelaturas y beneficios se proveyeran entre ellos; murió en el Perú en 1655; fray Andrés, nacido en Cáceres de Antioquía, provincial de la Orden dominicana, obispo electo de la Concepción de Chile; fray Diego, provincial de los agustinos, que murió en olor de santidad, y el padre maestro fray Marcos de Betancort Suárez de Figueroa, nacido en Remedios y provincial asimismo de la Orden de Santo Domingo (v. árbol núm. XII).

Eran hijos de Marcos de Betancurt, natural de Lanzarote, y de doña Inés Suárez de Figueroa, nacida en Badajoz, y vecinos de Cáceres de Antioquía, en la actual República de Colombia, y nietos del capitán Luis de León Betancurt y de su primera mujer Luisa Dumpierres Betancurt, con la que casó en Lanzarote; pero trasladándose a Cáceres, y habiendo enviudado, contrajo segundo matrimonio con doña Jimena de Cárdenas, sobrina del arzobispo de Nueva Granada doctor fray Luiz de Zapata y Cárdenas²⁹.

De los hermanos Betancurt Suárez de Figueroa hace honrosa mención el genealogista de Nueva Granada Flórez de Ocáriz, que también cita en su obra a otro Béthencourt, don Antonio, te-

²⁹ La filiación del capitán Luis de León Betancourt no está documentalmente comprobada, pero no parece dudosa de las declaraciones que se hacen en diversos expedientes de las Inquisiciones por varios parientes de los Béthencourt-Figueroa para la obtención de oficios de la Inquisición, que se conservan en los legajos Béthencourt del Arch. del Marqués de Acialcázar.

niente de gobernador de la villa de Mompós y gobernador de Jamaica, cuyo hijo don Juan, nacido en Cartagena de Indias, casó a mediados del siglo XVII con doña Isabel de Alcántara Iturriaga y Poveda. No es dudosa su procedencia canaria, pero no hemos podido enlazarlo con los de su apellido en las islas.

BÉTHENCOURT, EN CUBA.

Entre las varias familias de este nombre que procedentes de Canarias se establecieron en la isla de Cuba es, sin duda, la que más ha destacado la que se apellidó Alonso de Betancurt, que no sólo produjo gran número de alcaldes, regidores, oficiales de las Milicias y otros cargos de importancia durante el dominio español en la isla, sino que con posterioridad ha dado ilustres hijos a dicha República, entre los que pueden citarse: al doctor José Ramón de Betancurt y Aguilar, general del Ejército, juez de Hacienda y ministro togado del Tribunal Supremo de Guerra en México, y su hijo don José Ramón, abogado, diputado y senador; don Fernando, también abogado, padre a su vez del doctor Angel Ciro de Betancurt, presidente del Tribunal Supremo de la República de Cuba; el segundo marqués de Santa Lucía, don Salvador de Cisneros y Betancurt, presidente que fué de la República durante la guerra llamada de los Diez Años, y sobre todos, la insigne figura del príncipe de la Iglesia, actual cardenal arzobispo de La Habana, don Manuel de Arteaga y Betancourt.

El recién fallecido genealogista cubano conde de San Juan de Jaruco publicó en el tomo IV de su *Historia de Familias Cubanas* la de este apellido, pero no conoció el entronque de su fundador en la isla con los primeros Béthencourt. A nuestros ruegos buscó en los archivos de la Curia la certificación de bautismo de aquél, y su nota nos ha permitido completar las generaciones que faltaban.

Procede dicha familia de Diego Alonso de Betancurt, que nació en La Laguna y recibió el bautismo en la parroquia de los Remedios de esta ciudad el 24 de agosto de 1660, pasando más tarde

a Santiago de Cuba. Era hijo de Juan Alonso de Párraga y de Magdalena Fernández de Betancurt, que casaron en la misma iglesia el 3 de octubre de 1650, y ésta, a su vez, de Gaspar Tabares de Betancurt e Inés López de Villavicencio, que contrajeron matrimonio en la parroquia de la Concepción de La Laguna el 31 de mayo de 1621.

Gaspar Tabares de Betancurt era hijo de otro Gaspar Tabares, que testó en la misma ciudad el 4 de marzo de 1607, y de Leonor de Betancurt, que lo era de Guillén de Betancurt y de María Francisca de Maya. Guillén, a su vez, lo fué de Leonor de Betancurt y Hernando de Aguilar, de los que ya hablamos. Esta Leonor, de Juan Camacho y Catalina de Betancurt, y nieta, por su madre, de Juan Melian y Elvira de Betancurt, la hija de Arriete Perdomo e Inés de Betancurt, y bisnieta, por tanto, de Maciot³⁰.

Éste es un caso, no único, en el que el apellido Béthencourt ha sido tomado después de quebrar seis veces en hembra desde Maciot de Béthencourt a Diego Alonso de Béthencourt o Betancourt, el que ha dado origen a los de este apellido en Cuba.

BÉTHENCOURT, EN VENEZUELA.

De los Melian de Betancurt procedían Antonio Hernández de Betancurt, que con su mujer e hijos formó parte de la expedición que partió de Tenerife para establecerse en Cumaná hacia el 1680, a cuyo frente iba el sargento mayor don Baltasar Fernández de Vergara; y Baltasar Hernández de Betancurt, también establecido en Cumaná, donde casó en los comienzos del xviii.

En Caracas tenemos noticias del establecimiento de dos de los Verde de Béthencourt: el sargento mayor don Simón de Béthencourt-Castro y Llarena, hijo del brigadier don Marcos Francisco, gobernador y capitán general de aquella provincia a fines del siglo xvii; don Simón casó en Caracas con doña Inés Jacinta Álvarez de Alarcón y tuvieron numerosa descendencia³¹. El otro lo

³⁰ Véase árbol núm. XIII.

³¹ Véase árbol núm. XIII².

fué el alférez Jerónimo de Mena Betancurt y Carminati; estaba casado con doña Isabel de Mena, y fué padre del sargento mayor don Andrés de Mena Betancurt, que casó en la capital de Venezuela con doña Brígida de Betancurt, y de doña Juana de Mena, mujer del capitán Gaspar de Salazar.

MARTÍNEZ DE BÉTHENCOURT, EN LA ARGENTINA.

El presidente del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas, don Miguel A. Martínez Gálvez, publicó en 1951 la historia de su familia, los Martínez de Béthencourt. El autor aclara que las noticias que da de las primeras generaciones las debe al doctor Luis G. Martínez Villada, historiador y antiguo profesor de la Universidad de Córdoba. Dice que los hermanos Juan Martín Ximénez de Béthencourt y Cristóbal Martín de Béthencourt, naturales de las islas Canarias, que se establecieron en Córdoba del Tucumán, eran hijos de Cristóbal de Béthencourt y María de la O Ximénez, y nietos de Melchor Verde de Béthencourt y Catalina Martín de Llerena, que fueron tronco de la rama Verde de Béthencourt en Tenerife.

El señor Martínez Gálvez ha podido rectificar estas primeras generaciones, de conformidad con datos que no conocía en 1951, al hallar en el archivo de los Tribunales de la capital federal referencias auténticas de testamentos otorgados por Cristóbal Martín de Béthencourt, alcalde que fué de la Santa Hermandad, de fechas 20 de abril de 1652 y 4 de febrero de 1662. Según los mismos, Cristóbal era hijo de Pablo Martín de Betancurt y Leonor Ximénez de Guzmán, naturales de Gran Canaria.

Supone el autor que Pablo era de aquellos Verde de Béthencourt, algunos de los cuales, es cierto, usaron los apellidos Martín de Béthencourt, por Catalina Martín de Llerena, ya nombrada. Pero en el testamento de ésta, que, viuda, volvió a casar con Alonso de Samarinas, documento que otorgó ante el escribano de La Laguna Francisco Márquez el 11 de agosto de 1563, sólo habla de dos hijos de su primer marido: Juan Verde, que continuó la familia en Tenerife, y María de Bilbao.

Sin duda esta rama argentina procede de los Béthencourt de Canarias, posiblemente de alguna de las de la isla de Gran Canaria; pero por hoy no podemos precisar cuáles sean los antepasados de Pablo Martín de Béthencourt.

Transformado el Martín en Martínez y perdido el uso del Béthencourt, esta familia ha dado ilustres hijos a la República Argentina, entre los que destaca su ex ministro de Justicia e Instrucción Pública y director de la Biblioteca Nacional doctor Gustavo Martínez Zuviría, célebre en el mundo de las Letras con el nombre de "Hugo Wast".

OTROS BÉTHENCOURT EN AMÉRICA.

No nos es posible conocer a todos los Béthencourt que en la constante riada de la población canaria a las antiguas provincias americanas, no interrumpida con su independencia, llevaron este nombre ilustre al Nuevo Continente. En el trabajo genealógico que, en colaboración con nuestro querido amigo Sergio F. Bonnet, publicamos en el tomo III del *Nobiliario de Canarias*, aparecen muchos nombres de miembros de esta familia que se esparcieron por aquellas tierras de promisión. Otros, como el padre Agustín de Betancurt, mexicano, hijo de canarios, según Viera y Clavijo, y autor, entre otras valiosas obras, del *Teatro Mexicano*, que publicó en 1698, no los hemos podido entroncar, si bien tenemos la seguridad de que la afirmación del arcediano de Fuerteventura no es errónea.

No creemos equivocarnos al asegurar que pocas serán las Repúblicas centro y sudamericanas, incluyendo el Brasil, adonde a través de Madera también han pasado, en que no haya habido o aún existan Béthencourt, procedentes de aquellos amores de Maciot, el lugarteniente del Barón normando, primer Señor de las Canarias, con la un tanto legendaria Teguisse, la infanta indígena, hija del rey de Lanzarote Guadarfía, el que viera con temor arribar, allá en el 1402, las blancas velas de las naves francesas a las tranquilas y soleadas playas de sus dominios.

LA EXPANSIÓN DE LOS BÉTHENCOURT DE CANARIAS.

La persistencia del histórico nombre de Béthencourt, así como de los apellidos Perdomo y Melian, en estas Islas, es dato significativo de su profundo arraigo y de la continuidad del recuerdo de la gesta de iniciación de la incorporación de las Canarias a la civilización occidental.

Estas circunstancias, unidas a las otras que se han apuntado a lo largo de este trabajo, han conducido al hecho de que, desaparecido en Francia el apellido de los antiguos señores de Béthencourt de Sigy, cuantos hoy lo llevan (no creemos equivocarnos) proceden de estas Islas: cuando en 1954 el doctor Cioranescu visitó en París a M. de Béthencourt, ministro adjunto a la Presidencia del Gobierno, con Mendès-France, para Información y Prensa, en busca de posibles documentos que conservara la familia, para completar su estudio sobre el *Canarien*, resultó sorprendido ante la confesión del ministro de que procedía de un canario de su apellido establecido en Francia siglos después de la venida a las Islas del barón normando.

Del censo electoral del Archipiélago formado en 1951, y que comprende a varones y hembras mayores de veintiún años, tomamos los siguientes datos, expresivos del número de inscritos y de los que figuran con su primer apellido Béthencourt, con sus variantes Betancor, Betancourt, etc.; Perdomo y Melián, totalizados por Islas:

ISLA	Número total de inscritos	Béthencourt	Perdomo	Melián
Lanzarote	16.194	669	36	356
Fuerteventura	7.394	84	44	67
Hierro	5.107	—	3	—
La Gomera	14.871	70	49	39
Gran Canaria	185.562	1.313	1.092	789
La Palma	40.963	169	44	33
Tenerife	170.994	531	460	571
TOTALES	439.085	2.836	1.728	1.555

El examen de esta estadística no puede ser más significativo: en Lanzarote, isla del primer desembarco y establecimiento de Béthencourt y sus deudos, a los cinco siglos y medio de haberse producido, el porcentaje de los que llevan el apellido del barón normando excede del 4 por 100; en Gran Canaria, a la que después de conquistada pasaron tantos de las islas de Lanzarote y Fuerteventura, en unión de los Perdomo, se acerca al 1,5 por 100; y en las siete Islas, los de uno y otro apellido, exceden del 1 por 100.